

Diagnóstico Nacional:

Conociendo la Realidad de la Niñez y Adolescencia
en Costa Rica desde una Visión Cristiana

Socióloga Mitzy Barley Gayle

Coordinadora del Programa de
Investigación y Capacitación Red Viva
de América Latina y el Caribe

Introducción

La presente investigación tiene como propósito proveerle información actualizada a los pastores y líderes cristianos de la realidad que vive la niñez y adolescencia en Costa Rica. La información se constituye en un elemento relevante para su rol evangelizador por cuanto los conocimientos le ayudan a lograr una comprensión general sobre el tema nunca antes abordado por la Iglesia en Costa Rica.

La investigación comprende desde un panorama general de la normativa que protege a los niños y niñas en el país, con el fin de introducir al lector en la perspectiva global de la legislación que vela por sus derechos para que logre una compresión general de los principios que buscan garantizarle una mejor calidad de vida, hasta los resultados del trabajo de campo por medio del cual se obtuvieron datos estadísticos de interés. Se estructuró en seis capítulos a saber:

- * Capítulo I: Marco Metodológico. Pág. 6
- * Capítulo II. Marco normativo a la infancia y a la adolescencia en Costa Rica. Pág. 8
- * Capítulo III: El desarrollo humano en Costa Rica: un análisis sociológico. Pág. 10
- * Capítulo IV: Una aproximación al entorno de la población infantil y adolescente en Costa Rica. Pág. 14
- * Capítulo V: La respuesta de la Iglesia evangélica a la situación de la niñez y adolescencia en Costa Rica. Pág. 25
- * Capítulo VI: Liderazgo pastoral y niñez: Hacia una formación dinámica de los pastores y líderes ministeriales en Costa Rica. Pág. 43

El primer capítulo comprende una descripción detallada de los pasos metodológicos realizados para el estudio. El segundo capítulo contempla una exposición de los principios normativos creados para resguardar los derechos de la niñez y adolescencia, así como una pequeña descripción del sistema de protección integral en el país.

El tercer capítulo se ocupa de analizar el modelo de desarrollo dominante en Costa Rica en relación con el empobrecimiento y las limitadas oportunidades que vienen ciertos sectores poblaciones en el país. El capítulo cinco muestra el análisis de la información recogida en el trabajo de campo; además se explican varias problemáticas que la Iglesia debe de tomar en cuenta en los procesos evangelizadores. También se relacionan algunas variables a modo de presentarle a la Iglesia un panorama más amplio de su accionar. El sexto y último capítulo hace énfasis en el rol formativo de los líderes y pastores como agentes de cambio que permean a la Iglesia y de último se presentan las conclusiones y recomendaciones.

Por último deseo expresar que esta investigación no fue un producto exclusivo de la autora, sino que es de todo un equipo de compañeros y compañeras de la oficina regional de Red Viva de América Latina, así como de la señora Anabelli Madriz, coordinadora de la red de Guanacaste, quien son su entusiasmo, entrega y solidaridad, contribuyó a facilitar, abundantemente, el trabajo en la provincia. También, especial agradecimiento al educador cristiano Alexander Cabezas y al pastor Josué Aragón quienes contribuyeron con sus valiosos aportes teológicos a crear esta obra. Igualmente al psicólogo y amigo Randall Urbina así como al teólogo señor, Juan Stam por sus apreciados comentarios y colaboración.

A todos que Dios les bendiga siempre.

Mitzy Barley Gayle

Marco metodológico

1.1. Tipo de estudio

Para el presente estudio se aplicó un diagnóstico rápido que incorporó métodos cualitativos y cuantitativos combinados con un trabajo de campo, para reconocer la problemática de interés y obtener la información, directamente, del sujeto de estudio; es decir, de la iglesia evangélica costarricense a través de sus líderes pastorales y ministeriales.

El objetivo general que guió el estudio fue el siguiente: identificar, desde la perspectiva cristiana, el escenario en el que se encuentra la niñez y la adolescencia en Costa Rica para conocer cómo aborda la Iglesia evangélica sus necesidades y problemáticas más apremiantes.

Para dar respuesta a este objetivo, el trabajo se estructuró en tres etapas en las cuales se aplicaron diversas técnicas e instrumentos para recolectar la información, a saber:

Primera etapa:

1. Búsqueda de fuentes secundarias: en la base de datos del Día Mundial de Oración (DMO) que posee Red Viva de América Latina en Costa Rica; en el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC); en el Centro de Investigación Socioreligiosa (CISR); en la Defensoría de la Niñez; en la Clínica del Adolescente; en el Programa Latinoamericano de Estudios Socioreligiosos (PROLADES); el Estado de la Nación 2003 y artículos periodísticos varios. Este registro se dividió en tres secciones:

Esta revisión incluyó, entre otros aspectos, la base de datos y directorios de iglesias evangélicas con el fin de ubicarlas geográfica y numéricamente. La exploración contribuyó a obtener ciertos indicadores cualitativos y cuantitativos, tales como: estimado de congregantes, año de su fundación, nombre del dirigente, etc. Una vez identificadas las mismas, se escogieron 360 iglesias, al azar, distribuidas en todo el país, para que el estudio fuera lo más representativo posible.

2. Búsqueda de estadísticas y censos de la población costarricense e inmigrante, específicamente de la niñez, así como de algunos índices sociales y económicos para comparar y correlacionar variables que enriquecieron el análisis de la información.

3. Sondeo y selección de organizaciones seculares y de ciertas instituciones religiosas no evangélicas que trabajan a favor de la niñez en Costa Rica. Esta tarea se hizo para tener un universo más amplio de la situación de la niñez y de las experiencias de trabajo vinculadas con este sector de población. Igualmente, con esta información se confrontaron las prácticas y conocimientos que tiene la iglesia evangélica de la niñez y adolescencia del país.

Segunda etapa:

Se diseñaron y prepararon dos cuestionarios semiestructurados con preguntas abiertas; uno que recolectó datos específicos de la iglesia, por medio de la entrevista a pastores y a líderes ministeriales. Por ejemplo se les preguntó acerca de los principios y valores de la iglesia; que describieran una breve historia del trabajo con la niñez; sobre las actividades que desarrolla por y para la niñez, el número de niños y niñas que atiende, la historia de su trabajo con la niñez, las comunidades que alcanzan con base en su misión, las necesidades de capacitación que requieren los líderes que laboran con la niñez, los recursos que existen en el país para capacitar a los dirigentes, entre otros aspectos importantes.

Para realizar esta entrevista a la iglesia evangélica a nivel nacional, se procedió de la siguiente manera:

- 1- participando en las reuniones de confraternidades evangélicas y de pastores.
- 2- visitando personalmente o contactando vía telefónica, a los encargados de las iglesias y ministerios seleccionados.

El otro cuestionario se aplicó solamente vía telefónica a instituciones seculares y a organizaciones católicas cuyo trabajo se localiza, mayormente, en el ámbito nacional. Los ítems de este instrumento incluyeron aspectos similares al anterior, para hacer las correlaciones entre ambas.

Tercera etapa:

En esta fase se procesaron, interpretaron, sistematizaron, y analizaron los resultados obtenidos, explicados y comparados según ciertos datos relevantes extraídos del país, así como de cada provincia como: pobreza, trabajo, educación, sexo, edad, etc.

Finalmente, para ilustrar los resultados de la investigación se elaboraron cuadros sinópticos con su respectiva fuente para reflejar distintas problemáticas que vive la niñez y adolescencia en Costa Rica. Se codificaron los cuestionarios y se extrajeron datos estadísticos por temática y comparados; también se anotaron los comentarios de los entrevistados, todo a partir de la jerarquización de los temas.

“Aquí en Limón como en todo Costa Rica, estamos igual de mal en la parte económica, pero nuestra realidad social está bastante deteriorada, lo triste es que se va a poner peor conforme pasa el tiempo”

*Pastora: Marlene Dell
Primera Iglesia Bautista de Limón*

Marco Normativo a la infancia y a la adolescencia en Costa Rica

Para abordar el tema de niñez y adolescencia en Costa Rica se debe de hacer referencia al marco normativo que vela por sus derechos. En este sentido diremos que el interés sobre la infancia y adolescencia se comienza a reflejar más significativamente a partir de los años noventa, cuando se produce una tendencia a visibilizar a este grupo social en la agenda política y se comienza a avanzar en la jurisprudencia en esta materia.

El 9 de agosto de 1990, se ratifica La Convención sobre los derechos del niño. Este instrumento jurídico internacional obliga a los Estados que la aprueban, a fomentar y estimular procesos de adecuaciones en las legislaciones en niñez y adolescencia. Su importancia radica en que se visualiza a este grupo etario con los mismos derechos que los adultos, respetándose su integridad física y psicológica, su identidad, su libertad de pensamiento y de expresión. Esto quiere decir que los niños, niñas y adolescentes son sujetos de derecho, con responsabilidades en la medida en que se vaya desarrollando física y mentalmente.

A partir de la ratificación de la convención, el Estado costarricense se compromete a establecer los principios fundamentales del proceso judicial y administrativo, por medio de la implementación del Código de la Niñez y la Adolescencia (Ley #7739, aprobado por la Asamblea Legislativa, el 3 de diciembre de 1997 y publicado en la Gaceta el 6 de febrero de 1998).

El Código al establecer que este grupo social es sujeto de derechos, obliga al Estado a garantizarle una mejor calidad de vida. Por ello instituye los siguientes derechos:

- ✿ Derecho a la vida y la salud: se reconoce desde el momento de la concepción y conlleva la responsabilidad del Estado de garantizar y proteger este derecho con políticas económicas y sociales.
- ✿ Derecho a la Vida Familiar: se reconoce que el Estado, por medio de las instituciones públicas competentes, asegurará este derecho. Las medidas de protección le corresponden al Patronato Nacional de la Infancia (PANI).

- * Derecho a la Educación: se reconoce que el Estado debe garantizar una educación de calidad e igualdad de oportunidades, donde el personal docente y administrativo debe velar porque se cumpla este principio. Asimismo, a las madres, padres y encargados les corresponde participar activamente en el proceso educativo de éste.
- * Derecho a la personalidad: así como a la cultura, a la recreación e información: donde se da el reconocimiento a su identidad y al bienestar social, espiritual y emocional, así como su salud física y mental.
- * Derecho al Trabajo: el Estado reconoce solamente como válida la relación laboral a partir de los 15 años de edad. Hay un capítulo especial de régimen de protección sobre dicha temática.
- * Derecho a la protección: el Estado costarricense debe de garantizar y proteger este derecho, asegurándole al niño y a la niña, las mejores condiciones contra el abandono, agresión o abuso que afecte su desarrollo integral.
- * Protección ante el peligro y respeto de su integridad física, psíquica y moral: cuando al niño o a la niña se les amenaza su salud física, psicológica o espiritual, debe de recibir la atención y protección adecuada y el Estado debe de velar por el cumplimiento de este principio.

Así mismo, el Código dispone de un sistema nacional de protección integral que tiene como objetivo la coordinación, articulación y ejecución de las políticas públicas en materia de niñez y adolescencia. Se han creado las Juntas de Protección a la Niñez y la Adolescencia, el Consejo Nacional de la Niñez y la Adolescencia (CNNA), los Comités Tutelares y las Asociaciones de Desarrollo, como órganos locales de ejecución de políticas y programas que deben ser supervisados por el Patronato Nacional de la Infancia.

En síntesis, Costa Rica ha creado un marco legal que obliga a todas las instituciones públicas a brindarle asistencia en servicios a la niñez y adolescencia, sin distinción de ningún tipo. De esta manera la legislación se compromete a brindarle el respaldo legal y a vigilar el cumplimiento de esta normativa para favorecer su desarrollo físico y mental.

El desarrollo humano en Costa Rica:

Un análisis sociológico

El modelo de desarrollo imperante en Costa Rica desfavorece a amplios sectores poblacionales excluyéndolos de los beneficios que produce. Estos solamente catapultan a una pequeña élite formada por un grupo específico de personas que ostentan el poder económico y político e influye en todas las esferas y estructuras de la sociedad. Este modelo al colocar a la élite en la cúspide de la pirámide social es porque está distribuyendo la riqueza que genera desproporcionadamente, empobreciendo la calidad de vida de las personas que ocupan la base de la pirámide.

Dicho empobrecimiento no solo les perjudica para satisfacer sus necesidades básicas sino que, en gran medida, puede condicionarlas mentalmente a que asuman actitudes, hábitos y costumbres nocivas para potenciar sus capacidades humanas.

Pero, ¿qué significa desarrollo humano? Existen varias definiciones que intentan explicarlo. Para efectos de la investigación se usará la del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD- [1] que dice, textualmente, que “el desarrollo humano es un proceso en el cual se amplían las oportunidades del ser humano. En principio estas oportunidades pueden ser infinitas y cambiar con el tiempo. Sin embargo, a todos los niveles del desarrollo, las tres más esenciales son disfrutar de una vida prolongada y saludable, adquirir conocimientos y tener acceso a los recursos necesarios para lograr un nivel de vida decente. Si no se poseen estas oportunidades esenciales, muchas otras alternativas continuarán siendo inaccesibles. Pero el desar-

rrollo no termina allí. Otras oportunidades, altamente valoradas por muchas personas, van desde la libertad política, económica y social, hasta la posibilidad de ser creativo y productivo, respetarse a sí mismo y disfrutar de la garantía de derechos humanos. El desarrollo humano tiene dos aspectos. La formación de capacidades humanas –tales como un mejor estado de salud, conocimientos y destrezas– y el uso que la gente hace de las capacidades adquiridas –para el descanso, la producción o las actividades culturales, sociales y políticas-. Si el desarrollo humano no consigue equilibrar estos dos aspectos, puede generarse una considerable frustración humana”.

Ahora bien, María Elena González Quesada, del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos [2], refiere al concepto desarrollo como el “...avance en las condiciones de vida de la población y puede interpretarse como mayor bienestar. Se espera que este desarrollo y bienestar alcance a la mayoría de la población del país...”.

A pesar de que Costa Rica en el ámbito meso-americano es reconocida por tener un Índice de Desarrollo Humano (IDH) alto^[3], los indicadores sociodemográficos muestran que la gran mayoría de la población no vive con base en ese pleno desarrollo. Existe entornos enormemente perjudiciales en los que habita un alto número de personas en el país, principalmente la niñez y los adolescentes, ambientes carentes no solamente de condiciones materiales sino que les imposibilita a descubrir sus habilidades y destrezas para la vida. Es evidente que vivir bajo estas circuns-

tancias está lejos de acercarse a los parámetros que establece el IDH. Por lo tanto, para que el concepto de desarrollo humano se convierta en una realidad palpable para todos y principalmente, para los grupos poblacionales socialmente desposeídos, debe de existir una férrea voluntad política, de parte de todos los sectores empoderados del país, para participar unidos y alentar la promoción y la creación de condiciones que estimulen conquistar ese desarrollo.

Para entender cómo ese concepto de desarrollo no es real en Costa Rica, obsérvese el siguiente cuadro de indicadores sociodemográficos:

Cuadro 1

Indicadores Sociodemográficos. Año 2001

Características	Promedio porcentual
% de hogares en situación de pobreza	21.1
% de población en situación de pobreza	23.6
% de hogares pobres con jefatura femenina	30.3
% de población pobre en hogares con jefatura femenina	52.6
% de población infantil que habita en zonas urbanas del país	53.0
Tamaño promedio de los hogares en situación de pobreza	4.6
% de población infantil cuyos hogares son jefeados por personas que tienen una condición de empleo precaria	50.0
% de mujeres en la población pobre mayor de 5 años con primaria o menos	84.5
% de población pobre mayor de 5 años con primaria o menos	85.2

Fuente: Indicadores Económicos, sociales y demográficos de Costa Rica. INEC.
Boletín 1. Año 1. agosto 2001 y creación propia.

En el año 2002 existían en Costa Rica 1.011.816 hogares de los cuales 249.919 [4] están jefeados por mujeres y de éstos, como se aprecia en el cuadro # 1, el 30.3% son hogares pobres [5]. Estas cifras absolutas representan 306.580 familias en condiciones de pobreza en el país. Los datos permiten establecer correlaciones directas entre las variables sociales descritas, asimismo pueden indicar varias aspectos importantes con respecto a la niñez y que se retrata en el capítulo respectivo.

La jefatura femenina que vive en pobreza, los hogares pobres y la población infantil que habita bajo esas condiciones tan limitadas, presupone que son niños y niñas propensos a desertar de los estudios para incorporarse a la fuerza de trabajo y ayudar, económicamente, a sus familias. Por ende su bienestar adquiere características relevantes de fragilidad por cuanto el bajo ingreso en sus hogares no solo

puede impedirles que concluyan la enseñanza primaria sino que puede dar lugar a que no se alimenten sanamente y por consiguiente se afecta su crecimiento y desarrollo. Este es un efecto muy serio de la pobreza, cuando coarta a los más pequeños de las familias el derecho natural de alimentarse porque no tienen los recursos para hacerlo.

Asimismo la población que vive en pobreza en Costa Rica constituye, en números absolutos, 803.948 habitantes; es decir el 21.1%, poco más o menos la quinta parte de la población total costarricense.

Estas cifras indican que la pobreza es uno de los problemas más graves del país, no obstante su disminución porcentual comparada con la distribución a partir del año 1991 hasta el 2003, como se observa en el cuadro siguiente:

Cuadro 2

Distribución porcentual de los hogares con ingreso conocido según nivel de pobreza

Nivel de pobreza	Año				
	1991	1994	1997	2000	2003
Hogares no pobres	68.1	80.0	79.3	79.4	81.5
Hogares pobres	31.9	20.0	20.7	20.6	18.5
No satisface necesidades básicas	20.2	14.2	15.0	14.5	13.4
Extrema pobreza	11.7	5.8	5.7	6.1	5.1

Fuente: Instituto de Estadísticas y Censos. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. 2003. Datos en línea www.inec.go.cr

Aunque disminuyó el porcentaje de hogares pobres en el año 2003 en relación con el año anterior, en números absolutos más de seiscientos mil hogares pobres no disfrutan de ese mayor bienestar en el que debiera consistir el desarrollo, según las definiciones precedentes.

Si los porcentajes del cuadro #2 se traducen en cifras absolutas se diría que cerca de un millón y medio de personas y hogares viven en situación de pobreza en Costa Rica; es decir, más de la mitad de la población no están disfrutando de un bienestar que dignifique sus vidas. El Estado y los gobiernos para paliar sus efectos en la población que vive en pobreza, diseñan programas sociales cortoplacistas que intentan eliminar la pobreza pero para muchos, lejos de erradicarla, los convierte en dependientes de subsidios y beneficios públicos. A su vez, esta conducta produce, lo que podría llamarse, una cultura de pobres; es decir, modos de vida que son transmitidas de gentes que viven en condiciones de pobreza. Es decir se les dice personas pobres, expresión que no solo refiere a sus exigüas condiciones materiales sino a sus propias capacidades humanas.

En este contexto se observa que las carencias económicas y materiales originan otras igualmente graves que le impide a la gente disfrutar de una vida prolongada y saludable y menos potenciar sus capacidades humanas; hablamos de la violencia, el abuso y maltrato infantil, niños y niñas en las calles, trabajo infantil, etc.

Como se ve, este fenómeno de la pobreza alcanza proporciones alarmantes no solamente en términos de cifras sino porque deteriora

la estabilidad material, emocional y espiritual de muchos hogares en el país. Lo lamentable es que desencadena otros fenómenos sociales como se dijo en el párrafo anterior. Estos fenómenos son muchas veces más peligrosos porque se interrelacionan de manera conexa, así se observa también la delincuencia, el comercio con drogas, prostitución, etc.

Lo que sucede hoy día en Costa Rica en relación con el fenómeno de la pobreza y por consiguiente, de la desigualdad social, es que los seres humanos que viven en pobreza no son vistos por el Estado ni por los gobiernos como individuos importantes en los que se debe y se necesita invertir por el hecho único y sencillo de ser personas. Se les ve como seres humanos empobrecidos y bajo este concepto el Estado no reorienta la inversión social pública hacia el mejoramiento de una calidad de vida integral sino que mira a las personas como meras depositarias del gasto social sin medir su impacto en ellas.

Durante décadas pasadas la inversión social estuvo encauzada a cubrir las necesidades de la infancia y la adolescencia, al igual que de toda la población, principalmente de los sectores sociales más necesitados y desfavorecidos. El Estado invertía en la educación porque se aseguraba el bienestar y desarrollo de generaciones presentes y futuras de niños, niñas y adolescentes. Hoy, aunque aún continúa invirtiendo, vemos que los índices negativos revelan que la política pública está relegando los efectos de la pobreza y no está contenido los problemas socioeconómicos y culturales más apremiantes, para que los seres humanos excluidos conquisten un nivel de vida cuyos valores sean más éticos.

Una aproximación al entorno de la población infantil y adolescente en Costa Rica

4.1. Estructura poblacional de la niñez y adolescencia

La población infantil y adolescente representa casi la tercera parte del total en Costa Rica. Hasta el año 2002, la población menor de 18 años en términos absolutos se componía, aproximadamente, de 1.466.606 personas (36.7%), concentrándose el 41% en las zonas rurales y el 34% en las urbanas. En relación con el género, se observa que los hombres sobrepasan a las mujeres; 755.071 (51.4%) y 711.535 (49%), respectivamente.

Cuadro 3

Población menor de 18 años

Población total	Absoluto	%	Urbano	%	Rural	%
Costa Rica	3.997.883	100.0	2.359.158	100.0	1.638.725	100.0
Población de 18 años	1.466.606	36.7	498.646	34	601.308	41
Hombres	755.071	51.4	410.750	54.39	344.321	46
Mujeres	711.535	49	387.549	54.46	323.386	45

Fuente: Instituto de Estadísticas y Censos. Encuesta de Hogares de Propósito Múltiple. Módulo Infantil. 2004.

Con base en estas cifras se aprecia que las personas menores de 10 a 17 años componen un 17% del total de población menor de 18 años, cerca de 699.630 niños, niñas y adolescentes [6], constituyendo casi la mitad de la misma en el país.

Cuadro 4
Población menor de 19 años
Según: sexo y provincia

Provincia	Hombres	Mujeres	Total
San José	271.936	263.563	535.499
Alajuela	157.584	150.505	308.089
Cartago	93.721	89.562	183.283
Heredia	72.577	69.617	142.194
Guanacaste	58.891	56.193	115.084
Puntarenas	83.758	79.713	163.471
Limón	82.291	78.959	161.250

Las personas menores de edad de los sectores que viven en condiciones de pobreza en el país integran los grupos sociales calificados como los más vulnerables; es decir a quienes no se les satisface sus necesidades básicas y menos alcanzan ese desarrollo humano deseable. Estas personas a pesar de ser sujetos sociales de derechos, reciben menos inversión educativa que otros niños, niñas y jóvenes que no viven en pobreza.

Fuente: Elaboración de la investigadora basada en el Censo del año 2.000 del INEC.

4.2. Algunas características sociodemográficas y socioculturales de la infancia y adolescencia en Costa Rica

Según el IV Estado de los Derechos de la Niñez y Adolescencia en Costa Rica 2003, del Fondo de Población de las Naciones Unidas –UNICEF-, la inversión social, en general, es más baja en las zonas rurales que urbanas. [...] la inversión educativa se concentra, primordialmente, en la Región Central [...] Efectivamente; las zonas rurales, sobre todo las dispersas, presentan un mayor rezago social que en las periferias urbanas [7]. Las periferias urbanas son las que están en transición de lo rural a lo urbano. Aquellas concentran porcentajes superiores de población menor de 19 años y es donde se incrementa la deserción escolar en varones de 10 a 17 años, según se ilustra en los gráficos siguientes:

Cuadro 5
Población menor de 19 años según grupos de edad, zona y sexo.

Grupos de edad			Periferia Urbana		Rural Disperso	
	Hombres Total	Mujeres Total	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
10 a 14 años	219.467	209.552	30.210	27.345	82.896	69.644
15 a 19 años	198.561	193.502	29.036	27.016	77.650	65.677

Fuente: Instituto de Estadísticas y Censos (INEC). Encuesta de Hogares de Propósito Múltiple. Módulo Infantil. 2004.

Gráfico 1
Deserción escolar
por grupo de edad

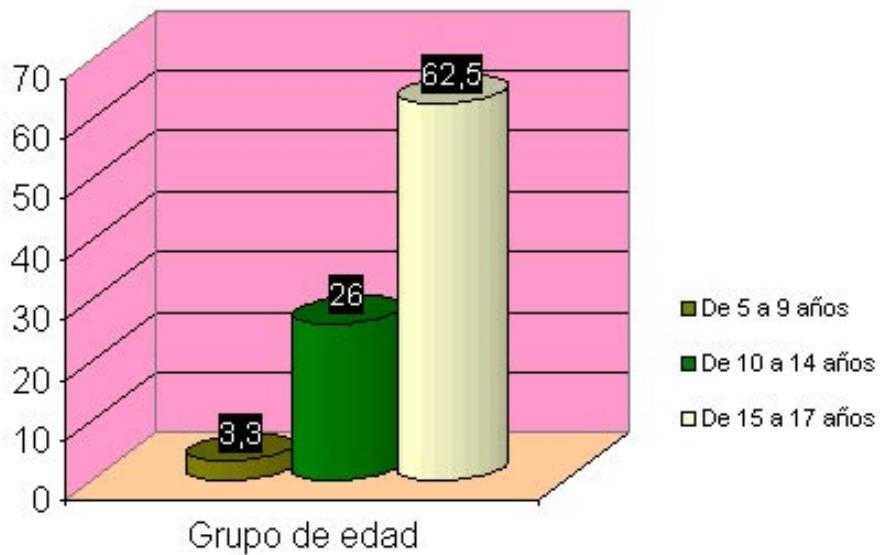
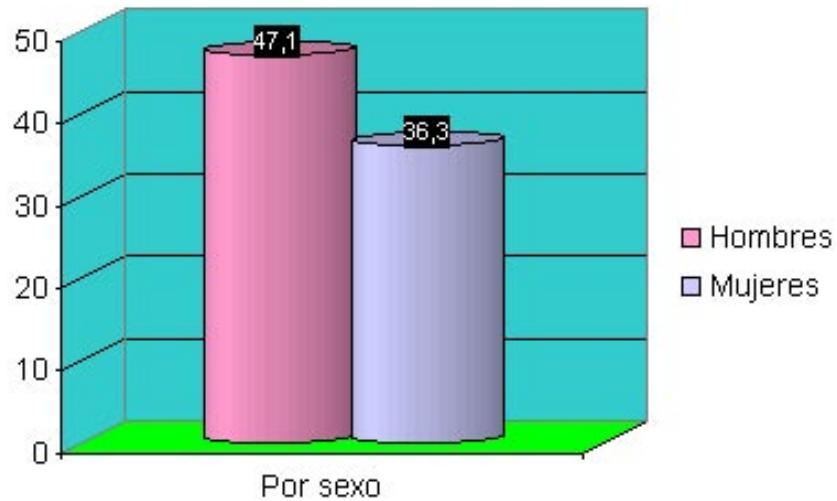
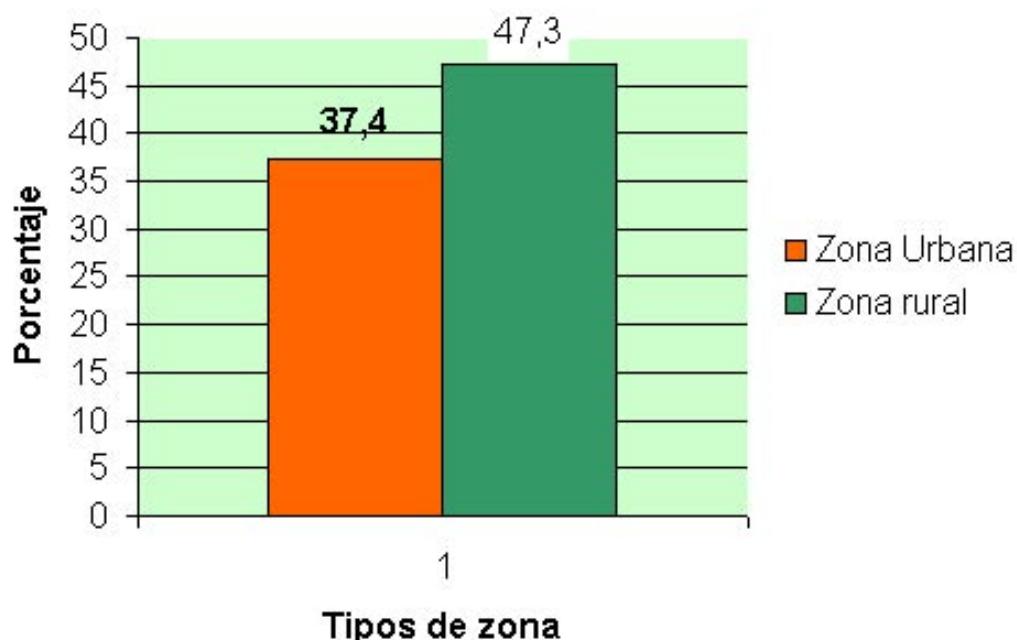


Gráfico 2
Deserción escolar
por sexo



Fuente: Ambos gráficos son creación propia con base en los datos estadísticos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). Censo 2000. Encuesta de Hogares de Propósito Múltiples. Módulo Infantil. 2004

Gráfico 3
Deserción según
zona



La deserción educativa se observa principalmente en el rubro de la educación secundaria y afecta, mayormente, a las zonas rurales. Esta particularidad es contraria a ciertos logros obtenidos en la educación básica como, por ejemplo, una alta apertura en los niveles de educación primaria, si bien se nota una leve disminución en la tasa bruta de escolaridad del año 2002, con base en la del 2000; 107.0 y 104.9^[8], respectivamente.

Siguiendo esta misma línea, a juzgar por los datos del INEC ^[9], la población de niños y niñas de 5 a 17 años que trabajan en la zona rural sobresalen en ocupaciones no calificadas, representando el 80.7% (62.658) del total de ocupados, cifra superior a la urbana. Afín con ello, los ingresos que percibe esa niñez son inferiores en las zonas rurales; así mismo las mujeres de ambas zonas perciben ingresos menores que los varones.

Obsérvese el siguiente cuadro según ocupación no calificada, grupos de edad, sexo, zonas e ingresos.

Cuadro 6

Población menor de 18 años en ocupación no calificada,
según sexo, zona, grupos de edad e ingresos

Grupos de edad	Urbano Total	Rural Total	Ingreso promedio		# absoluto de ocupados por sexo		# absoluto de ingreso promedio por sexo	
			Urbano	Rural	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
5-14	3.635	9.392	17.175	17.082	10.905	2.122	16.866.8	18.348
15-17	9.446	20.330	48.685	40.275	24.444	5.332	45.222.1	32.492
18+	152.598	188.139	81.348	67.052.3	208.754	131.983	81.824.7	60.216

Fuente: Instituto de Estadísticas y Censos (INEC). Encuesta de Hogares de Propósito Múltiple. Módulo Infantil

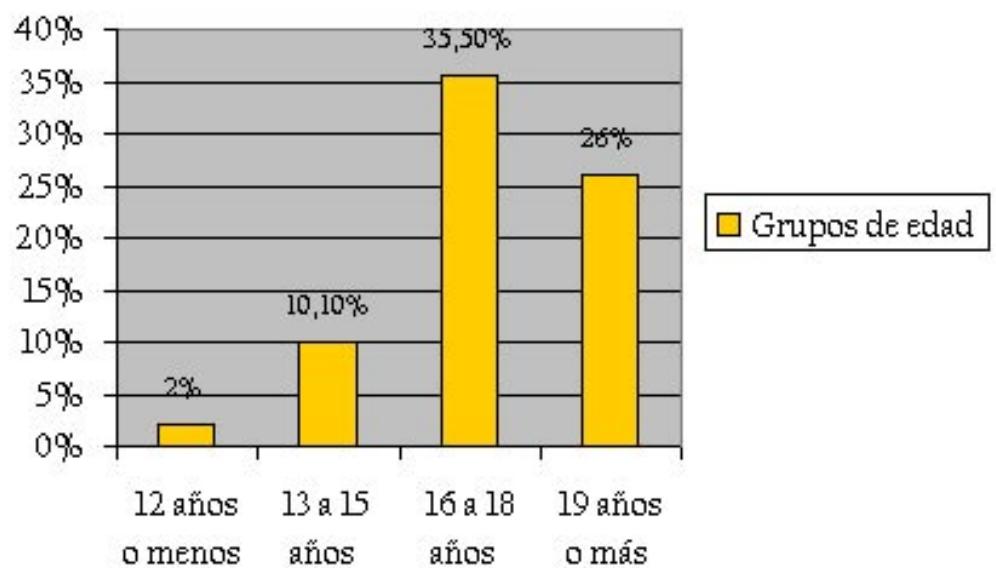
Por ocupaciones no calificadas se entienden aquellas actividades sencillas que no requieren conocimiento alguno o muy especializado [10]. Basados en esta definición, los datos expresan que la niñez que trabaja bajo esa clasificación ocupacional, es porque no estudian o han desertado de los estudios. Este dato confirma que la población adolescente es la más vulnerable y la que está más expuesta a ser relegada por la inversión social del Estado. Lo anterior se ilustra con las siguientes cifras: el 24.9% de niños y niñas entre 13 y 17 años no asisten a la educación regular [11], es decir más de 100.000 adolescentes excluidos del sistema educativo y que integran el rubro de ocupados en las actividades no calificadas. Esta población en las zonas rurales desempeñan labores en el sector agrícola y como puede apreciarse en el cuadro #6, los ingresos que perciben son inferiores y comparativamente más bajos que en las zonas urbanas.

Esto se complementa con los datos graficados con la inasistencia a la educación regular de personas menores entre los 6 y 17 años de edad. Se observa que alrededor de 410.650 niños y niñas (28%) del total de población menor de edad, no estudia ni asiste a la educación regular [12], lo que presupone que cerca de la tercera parte de niños y niñas en el país laboran en ocupaciones no calificadas. De esto se deduce que sus ingresos están por debajo del promedio estipulado por ley; no es de extrañar, por lo tanto, que estas personas menores de edad sean las que constituyan el 31.9% de los que viven en hogares indigentes y pobres y que integran la PEA nacional [13].

Con base en esta información se podría reafirmar que el país no está invirtiendo en el desarrollo de las personas menores de 18 años, como lo estipula el Código de la Niñez y la Adolescencia, en razón de su interés superior. Este comprende un desarrollo integral pleno; es decir que cubra todas las áreas de su vida para que se convierta en un ciudadano con derechos plenos. Lo descrito contradice el apoyo y compromiso que el Estado y la sociedad civil deben de asumir por el desarrollo integral de los niños, niñas y adolescentes .

Algunas otras características que se describen más adelante están basadas en el comportamiento de otros indicadores socioeconómicos y demográficos de Costa Rica que demuestran, efectivamente, la incapacidad del Estado para combatir las causas que provocan la aparición de diversos fenómenos sociales que dañan el bienestar integral de las familias y de las personas menores de edad. El fenómeno del alcoholismo y la drogadicción, por ejemplo, se está convirtiendo en un factor que daña a la niñez y genera otros fenómenos que agudizan el problema. El Instituto de Alcoholismo y Farmacodependencia –IAFA- determinó que un problema grave que vive la niñez y la adolescencia que vive en pobreza en Costa Rica, es el aumento en el consumo de alcohol y fármacos ilegales –drogas-. Grave aún es la edad de inicio: de consumo de alcohol a los 9 años y entre los 10 y 11 años empiezan con las drogas. Cuando las personas menores de edad cumplen los 12 años se estima que 75% de ellas ya han consumido alcohol o drogas en algún momento. [14] Corroblando lo anterior, la Encuesta Nacional del 2000-2001 revela que la niñez costarricense que integra un núcleo familiar, inicia con el consumo de alcohol o drogas según las siguientes cifras:

Gráfico 4
**Consumo de drogas
 y alcohol según
 grupos de edad**



Fuente: Encuesta Nacional 2000-2001

En síntesis, desde los años ochenta Costa Rica ha promovido un modelo de desarrollo socioeconómico que contradice los mandatos éticos que establece el Código. Las políticas de ajuste macroeconómico que favorece este modelo han repercutido mayormente y de forma negativa y grave, en la calidad de vida de amplios segmentos de población menor de 20 años.

La niñez y la adolescencia que representa, como dijimos, poco menos la mitad de la población total en Costa Rica, se ha convertido en un grupo de población altamente vulnerable pero quienes se encuentran dentro de los parámetros de edad de los 12 a 18 años son los más afectados. Veamos las razones que, en términos generales, explican su alto grado de vulnerabilidad [15] :

* El país no invierte ni integra una política pública real que responda a las necesidades de los niños, niñas y adolescentes y estos últimos son el segundo grupo de menor inversión social en el país. Esta situación afecta, negativamente, las posibilidades para que desarrollem sus potencialidades.

* No se ha integrado la sociedad civil como un cuerpo armoniosamente concertado que trabaja y luche a favor de la niñez, particularmente de la adolescencia, en Costa Rica. Los esfuerzos se han visto aislados e independientes, muchos de ellos, y a veces

concentrados en localidades marginales harto conocidas y excluyen a otras donde la niñez se encuentra igualmente necesitada.

* A pesar de que existen más hombres que mujeres y son más activos que ellas, contrariamente las políticas sociales no son tan equitativas por sexo ya que se han dirigido a atender a las mujeres adolescentes y no a los varones. Se observa en las políticas sociales de los últimos gobiernos con la creación de programas para madres adolescentes pero no para padres adolescentes; créditos para vivienda a madres adolescentes; programas educativos informales con el Instituto Nacional de Aprendizaje, la Universidad Nacional o el Instituto tecnológico de Costa Rica; el Instsubsídios para capacitación a mujeres, etc.

* Los adolescentes casi no tienen espacios para expresarse, aunque con la Ley de la Persona Joven se crea un Sistema Nacional de Juventud, lo cual es sumamente importante si los adolescentes puedan apropiarse de ello para que sus intereses sean efectivamente representados en todo el país.

* El adulto carece de recursos para comunicarse con los adolescentes y es urgente la necesidad de comunicación entre ambos para que éste desarrolle procesos responsables de participación y para que pueda expresar su opinión en temas del desarrollo nacional.

4.3. La pobreza como consecuencia de un modelo de desarrollo excluyente para la niñez y adolescencia

Recapitulando, gran parte de las familias que viven en pobreza, con un promedio de 4.6 hijos en comparación a la no pobre que tiene cerca de 3 hijos [16], están jefeadas por madres solteras. Nos preguntamos entonces, ¿cuáles son las posibilidades con que cuentan esos niños y niñas para tener calidad de vida si, se presume, todo su contexto les es desfavorable? ¿Cómo puede revertirse la política social del Estado hacia la creación de un sistema pro niñez que, efectivamente, responda a sus necesidades y combata los condicionantes sociales, psicológicos, culturales y hasta espirituales contrarios a su bienestar?

La integralidad de los programas sociales puede convertirse en el fundamento práctico que atienda, de manera efectiva, a las necesidades de la niñez y la adolescencia y principalmente de la que está en riesgo social. Pero hemos visto que una concepción reducida de la pobreza ha favorecido el diseño de programas y proyectos políticos de prevención y promoción aislados para los grupos económicos más vulnerables. Muchas de las veces obvian sus verdaderas causas, por eso se observa que el fenómeno de la pobreza y por consiguiente, aquellos otros que genera, lejos de reducirse, aumenta.

Una de las causas de tantos fenómenos sociales es la influencia de ciertas tradiciones culturales muy arraigadas en algunas comunidades rurales y que trascienden intergeneracionalmente perjudicando el desarrollo de la juventud. Ejemplo de ello son las escasas posibilidades con que cuentan los varones adolescentes para trabajar en labores fuera del agro ó, las reducidas posibilidades que tienen las niñas y las mujeres adolescentes de ciertos grupos étnicos para educarse. También algunas maniobras políticas privan de infraestructura, de servicios y de condiciones educativas y recreativas a los adolescentes cuando sus comunidades no son, estratégica ni políticamente, importantes para la economía nacional [17].

Por su lado, la caracterización sociodemográfica de la población pobre es, fundamentalmente, diferenciada por sexo. Las mujeres, en los últimos años, han sido más favorecidas de los programas de prevención y promoción estatal, especialmente las adolescentes y las jefas de hogares pobres, como se dijo antes. Dos ejemplos basados en investigaciones recientes ilustran tales afirmaciones: el incremento de madres adolescentes que viven en zonas rurales dispersas y la situación de jóvenes excluidos de la educación diversificada en secundaria, por residir en regiones que aunque prósperas por las actividades agrícolas que desarrolla, no estimula el acceso de los adolescentes a la educación.

4.4. La maternidad adolescente

Cabe decir, primeramente, que la mujer adolescente en Costa Rica inicia su actividad sexual genital de los 15 a los 16.6 años [18], edad muy similar a la de los adolescentes en general. Este es uno de los tantos factores que favorece los nacimientos de niños y niñas hijos de mujeres adolescentes. Comparativamente hablando, en 1996 se registraron 79.203 nacimientos; 45% de ello nacieron de madres solteras y el grupo de adolescentes (menores de 19 años) participó con un 19% (15.049) al total de esos nacimientos. Para el año 2000 el aumento de madres adolescentes en Costa Rica ascendió a 108.539; de acuerdo con el siguiente gráfico se estima que el 76.34% de las madres son adolescentes menores de 24 años [19].

Gráfico 5
Estado Civil de la
Población de adolescentes
de 12 a 20 años



La globalización promueve y utiliza muchos recursos y fenómenos como son los medios masivos de comunicación, para inducir a las relaciones sexuales precoces, a la maternidad prematura y a perturbar la vida de las personas, específicamente, de los niños y niñas.

En Costa Rica se infiere la inexistencia de un enfoque adecuado, público y político de la sexualidad, lo que, evidentemente, incide en el origen de su práctica prematura y desvirtúa su verdadero significado en la mente de los niños, niñas y adolescentes. De esto pareciera que se aprovechan ciertas instituciones privadas de corte feminista quienes no solo promueven la práctica sexual precoz jus-

tificando el derecho a usar el cuerpo como mejor le parezca a la persona, sino que, con su influencia política, inciden en la promoción de la sexualidad y maternidad adolescente como un elemento lucrativo por la demanda de la pensión alimenticia a favor de las mujeres. Este es un elemento que ha marcado aún más las diferencias socioculturales entre ambos géneros.

También están los estudios que revelan que el 90% de los embarazos de niñas y adolescentes de 10 a 18 años es porque fueron incestuadas [20], un fenómeno grave que en Costa Rica está en aumento. Se deduce con lo anterior que un factor de peso que explica el incremento de madres adoles-

Cuadro 7

Nacimientos según estado civil de la madre

centes, es el insuficiente alcance metodológico de los programas de educación sexual. Se infiere que no responden a las necesidades e intereses de esta población. Estas variables se suman a otras patologías sociales que, como la violencia y las familias disfuncionales, son fenómenos multicausales que deben ser abordados integralmente por el conjunto de la sociedad para que no continúen reprimiendo ni perjudicando a las personas menores de edad.

Todo lo anterior son referencias que indican que el agente de riesgo que estimula el aumento de madres adolescentes no es únicamente la pobreza; la carencia o pérdida de valores, una educación excluyente y deficiente que no aborda amplia y objetivamente los temas de sexualidad, paternidad y maternidad precoz y ciertas condiciones socioculturales adversas, favorecen la exclusión de estos niños y niñas de los beneficios del desarrollo. Muy probablemente los hijos e hijas de estas adolescentes reproducirán el patrón si no se les provee opciones para transformar su modo de vida y poder disfrutar de un mejor desarrollo y recibir un pleno bienestar.

En este contexto se podría entender por qué y cómo se ha incrementado el porcentaje de nacimientos de hijos de madres solteras. Otro dato que corrobora este fenómeno lo consigna el INEC en el boletín #1 de indicadores económicos, sociales y demográficos de Costa Rica de agosto del 2001 [21], 41.703 niños y niñas nacieron fuera del matrimonio, elevadamente superior a los nacidos dentro del matrimonio (36.475). Igualmente señala que nacen más niños y niñas de madres solteras que de casadas [22]. También, dada esta circunstancia, no es de extrañar que una característica de los hogares costarricenses es que un 32.5% de ellos están jefeados por madres solas [23]. Obsérvese el siguiente cuadro que compara los nacimientos por estado civil de la madre, en los cuales las madres solteras superan en un 3.4% a las casadas. Este hecho es bastante llamativo y podría decirse que tiene relación estrecha con el 30.3 % de hogares pobres cuya jefatura la posee una mujer sola.

Estado Civil	Total	Porcentaje
Total	78 178	100.0
Soltera	39 627	50.7
Casada	36 951	47.3
Divorciada	1 414	1.8
Otros	186	0.2

4.5. La familia y la maternidad adolescente:

el ejemplo de la provincia de Limón y de Santa Cruz del cantón de León Cortés, provincia de Cartago.

Las transformaciones que están sucediendo dentro de las familias en Costa Rica están afectando el bienestar de la niñez. Como se sabe, en el país prevalece la familia nuclear pero coexisten otras que han surgido por los cambios demográficos y culturales que le han impregnado un significado importante en la dinámica familiar tradicional. Veamos algunos ejemplos que lo ilustran en relación con la maternidad adolescente. En comunidades alejadas de los centros urbanos como Santa Rosa, Irlanda y La Lucha de Guácimo, Zent I y II y Batáan en Matina, La Rita y Cariari de Pococí, El Cairo y Africa en Siquirres y en Valle de la Estrella en la provincia de Limón, la ausencia de opciones recreativas y/o educativas para los adolescentes, específicamente para las mujeres, ha sido sustituida por la práctica de relaciones sexuales prematuros y esta, a su vez, ha favorecido el nacimiento de niños y niñas de madres menores de 18 años [24]. En 1999, la provincia de Limón presentó una tasa

de natalidad de 29.3%, cifra que supera a todas las demás y la de Costa Rica, la cual registró un 21.8% en ese mismo período [25]. Relacionado con ello, el registro de madres adolescentes de 15 a 19 años en Costa Rica va en aumento. En el año 1984 el índice fue de 12.8% y en el año 2.000 de 13.2%.

El cuadro siguiente muestra los porcentajes más recientes por provincia, según el último censo de población del año 2000, en los cuales Limón ocupa el primer lugar [26]:

Cuadro 8

Porcentaje de madres adolescentes según provincia

Provincia	Año	%	Año	%
San José	1984	9.6	2000	12.4
Cartago	1984	8.4	2000	8.2
Heredia	1984	8.8	2000	9.7
Puntarenas	1984	18.0	2000	17.9
Limón	1984	20.3	2000	20.2
Alajuela	1984	11.2	2000	12.5

Las comunidades citadas de la provincia de Limón se han caracterizado por las actividades bananeras de las que depende la mayoría de su población. Sin lugar a dudas estas ocupaciones laborales configuran una serie de atracciones salariales para personas con baja escolaridad las cuales, muchas de ellas, son de origen nicaragüense. Cuando se manifiesta un fenómeno natural y produce daños en las plantaciones, los obreros y sus familias tienden a movilizarse hacia otras comunidades de la provincia donde se asienta, momentáneamente,

la Compañía. Cabe señalar que la gran afluencia de inmigrante deciden no solo desempeñarse temporalmente en el trabajo agrícola sino habitar permanentemente en las comunidades donde se asientan, aún la movilidad transitoria que realizan.

La inmigración está provocando que la dinámica y la estructura de las familias cambie. Uno de las causas que pueden explicar ese hecho es que se están erigiendo hogares monoparentales; o sea familias cuya jefatura son mujeres solteras. Se presume que las mujeres jóvenes menores de 24 años emigran de Nicaragua más que los hombres y una gran mayoría lo hace acompañada de sus hijos, no de sus parejas. [27]

Mientras que en la comunidad limonense los cambios socioculturales han significado permutas en la estructura de la familia, en Santa Cruz del cantón de León Cortes, en la provincia de Cartago [28] la niñez y la adolescencia vive ciertas condiciones particularmente diferentes. Característicamente diferente porque el problema radica en que ni la comunidad, ni los diversos actores políticos han formulado acciones para atender la desocupación y el desempleo que afecta a la población joven menor de 20 años, concretamente, a los varones. Las actividades netamente agrícolas, con características de monocultivo de café son, quizás, la única opción que las familias consideran les resuelve la sobrevivencia familiar por vivir en condiciones de pobreza. Sin embargo, no es la alternativa que buscan los jóvenes.

La población de Santa Cruz está formada por 600 habitantes aproximadamente –según el último corte electoral– y de ellos cerca de 90 jóvenes son personas menores de 20 años.

Con características de región cafetalera e inhóspito acceso, la comunidad cuenta con ciertos servicios públicos, que como la educación de I y II ciclo y los sistemas de educación a distancia para el tercer ciclo, no han suplido, satisfactoriamente, las carencias educativas de la zona, fundamentalmente para los hombres una vez que concluyen su sexto grado de primaria. Ellos tampoco cuentan con actividades recreativas – excepto una plaza de fútbol.

bol- y enfrentan la dificultad para desplazarse a otras localidades en busca de mejores opciones educativas y laborales. Todo ello compone un conjunto de circunstancias que los ubica en desventaja para su desarrollo en comparación con otros jóvenes del cantón central de la provincia.

En este contexto los jóvenes se ven obligados a continuar con los patrones o modos de vida existentes en la comunidad, situación que los aleja de la posibilidad de surgir con sus capacidades y potencialidades para sentirse como seres humanos productivos y realizados en su entorno.

En términos generales se nota, una vez más, que las limitadas opciones educativas que tienen estos jóvenes de zonas rurales del país y en situaciones de pobreza y exclusión social, contradicen lo que establece el Código de la Niñez y de la Adolescencia: instaurar un nuevo modelo de relaciones sociales donde predominen los intereses principales del niño, niña y adolescente. Estos entornos socioproyectivos y culturales pueden obstaculizar el desarrollo de las potencialidades de la niñez y de la adolescencia, porque no existen espacios de acción que les ayude a ejercitarse sus aptitudes ni se les ofrece un ámbito de capacitación que se integre para su formación humana. Se ha señalado que los jóvenes necesitan estar ocupados en actividades que les permita desarrollarse como personas útiles para sí mismos y para su comunidad.

Este complejo escenario pone en evidencia que el proceso de reforma jurídica institucional y social de Costa Rica, en relación con los programas dirigidos a la población de adolescentes –menores de 18 años- en condiciones de pobreza: no han sido suficientes. Se han obviado las características que dificultan su superación personal y por lo tanto, éstas no se han considerado como las responsables de reproducir, intergeneracionalmente, las condiciones de la pobreza y de la exclusión. La falta de estímulo, la ausencia de centros de recreación para la

creatividad, el desempleo y la desocupación, entre otros, reproducen la pobreza. No hay duda que este análisis refleja que la pobreza es sistémica y diversa. Sistémica porque es un fenómeno que combina varias condiciones sociales, culturales, políticas y económicas y diversa porque, en nuestro caso, los jóvenes viven la pobreza de modos diferentes.

De modo que para atenderla, y que efectivamente ayude a dignificar la calidad de vida de los niños y niñas, se logra si se concibe como un fenómeno multicausal que puede crear en sus mentes modos o actitudes que los estigmatiza dentro de la cultura de los pobres. Por eso en el tanto la pobreza continúa atendiendo en torno, solamente, a cuestiones de infraestructura y a condiciones materiales, muy probablemente la mentalidad de pobre continuará arraigándose en las formas de vida de cientos de niñas, niños y adolescentes que, difícilmente, puedan ser transformadas a no ser que se contemple en su integralidad.

En los adolescentes esas formas de vida se pueden volver más complejas en su crecimiento debido a la típica etapa de transición por la que atraviesan. Diferentes motivaciones influyen en los adultos para atenderlos de diversas maneras. Un adulto indígena, probablemente, desconoce la metamorfosis del niño a adulto y no va a prodigarle los mismos cuidados como, posiblemente, lo haría un parente de familia del Valle Central. No es común para el adolescente indígena recibir atención y apoyo psicológico que en otros contextos socioculturales son comunes a causa de las constantes adaptaciones que sufre durante este proceso de transformación. El persistente retroceso y avance en el comportamiento afectivo, intelectual y relacional de los adolescentes, no siempre es dinámico, fluido y equilibrado. De allí que si está enfrentando alguna tipología de riesgo social o familiar, el proceso de transición desatendido puede perturbarlo sobremanera. [...] Esta circunstancia, asimismo, puede influir en sus hábitos, costumbres y formas de vida así como en sus cambios psicosociales y en el desarrollo del propio sistema de valores [...] [\[29\]](#).

La respuesta de la Iglesia evangélica a la situación de la niñez y adolescencia en Costa Rica

Por su naturaleza, tradicionalmente la misión de la Iglesia en Costa Rica se ha caracterizado por el evangelismo y se percibe que ha obviado considerar una labor integral del cristianismo que les proporcione a todas las personas un conocimiento más amplio de Jesucristo en sus vidas. Esta consideración no se dice a priori, sino que dan fe de ello los mismos pastores y líderes ministeriales que se entrevistaron para esta investigación.

La iglesia evangélica como institución, y particularmente la iglesia local, deben de reconocer que su misión trasciende los días domingos y las actividades meramente evangelísticas que desarrolla dentro del templo. Le corresponde proclamar una misión integral que atienda las necesidades espirituales, emocionales, físicas y sociales, es decir las necesidades totales de las personas, conjuntando sus fuerzas con el Estado y la sociedad civil. La Iglesia debe desarrollarse integrando los conocimientos y realidades que forman parte de las personas y que las convierte en seres que necesitan que sus vulnerabilidades sean atendidas.

Una visión y misión integral del cristianismo alcanza no solamente a quienes conocen al Cristo Salvador para su madurez espiritual, sino a todos a los que, por diferentes circunstancias, viven alejados de su mano. Alcanzándolos no solamente los evangeliza sino que los discipula a través del interés que muestran por su bienestar integral.

Silaiglesiaignora los fundamentos sociopsicológicos, históricos e incluso bíblicos y teológicos dinámicos, que son inherentes al contexto en que se desenvuelven las personas, no favorece una evangelización integral. Por otro lado, no comprender ni conocer los contextos

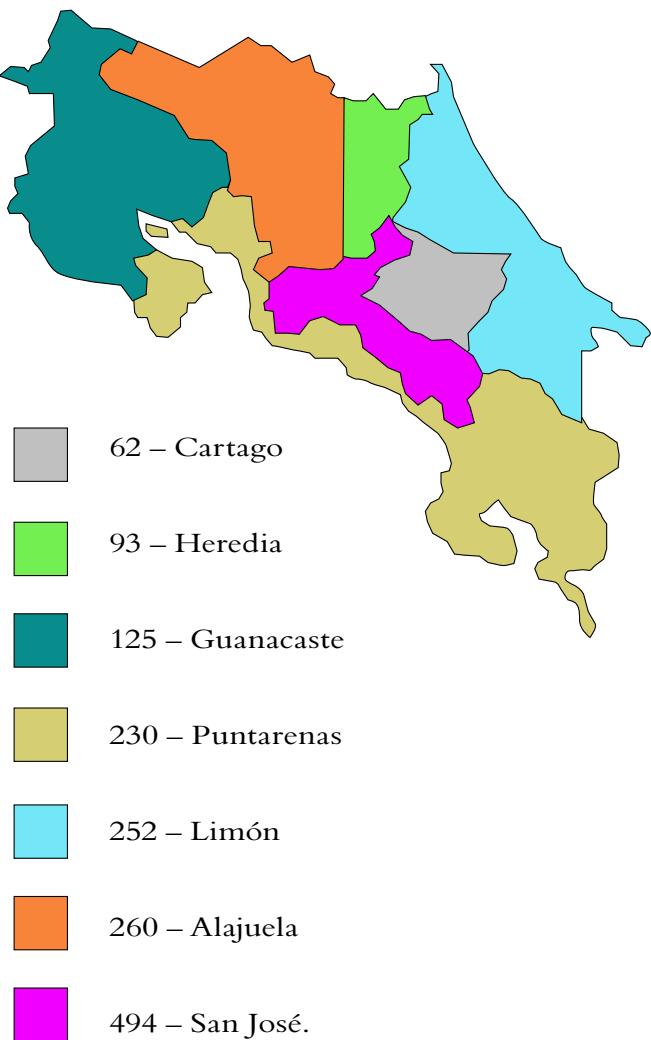
“Si como iglesia y líderes no ofrecemos respuesta a nuestra juventud, ellos se van y en vez de ayudarla, la dañamos”

Pastor Alexis Medrano. Guanacaste

sociales, culturales y políticos dentro de los cuales se encuentra la iglesia, no promueve un proceso educativo integral en el cual las personas puedan aprender, discernir y discriminar sus influencias en sus vidas y entorno.

Particularmente, en el grupo poblacional que nos ocupa en la investigación; los niños, niñas y adolescentes, ese proceso educativo y de aprendizaje debe de basarse según sus necesidades que son influenciadas, determinadas y conducidas por el entorno y por los fenómenos socioculturales y hasta religiosos contrarios a la enseñanza del cristianismo. Más adelante observaremos algunas situaciones que corroboran tal afirmación.

La ausencia de una respuesta integradora y mancomunada de la Iglesia actual costarricense frente a la situación de la infancia y la adolescencia, refleja el contexto sociocultural de hoy: crisis de valores, abusos, violencia..., fenómenos que caracterizan la vida de las familias en este momento.



V.I. Resultados generales por provincia

Con el propósito de analizar la respuesta de la iglesia a las situaciones descritas de la niñez en párrafos anteriores, se seleccionó una muestra de 360 iglesias locales y ministeriales, independientemente de sus denominaciones. Esta escogencia aleatoria se basó en el directorio del Programa Latinoamericano de Estudios Socioreligiosos –PROLADES-, donde se registran 2779 congregaciones, 2560 iglesias y 219 misiones en Costa Rica. Según PROLADES el tamaño promedio de esas congregaciones es de 86.3 miembros y a juzgar por nuestra investigación las 360 iglesias participantes reúnen cerca de 83 niños y niñas cada una. Estas cifras no confirman el tamaño de la congregación ni la de sus miembros y menos si se trata de la asistencia los días domingos; sin embargo sí pareciera que la media establece iglesias pequeñas.

PROLADES señala que las iglesias están distribuidas de la siguiente manera [30]:

Cuadro 9
Distribución de iglesias según provincias

Distribución según PROLADES		# de iglesias seleccionadas por provincia	Porcentaje
Cartago	62	19	31%
Heredia	93	28	30.0%
Guanacaste	125	96	77%
Puntarenas	230	44	19.13%
Limón	252	60	24%
Alajuela	260	35	13.46
San José	494	78	16%
TOTAL	1516	360	24%

Con base en estos datos se elaboró el cuadro que a continuación se detalla, el cual muestra la escogencia que se realizó para la investigación y su distribución según las provincias.

Fuente: PROLADES y creación propia

Para complementar la información, también se escogieron algunas organizaciones seculares y católicas que trabajan por la niñez en Costa Rica, para establecer algunas comparaciones que identifiquen el impacto de sus acciones sobre la vida de la niñez y adolescencia [31].

“...nosotros también desarrollamos programas de prevención, seguridad personal y nos preocupamos de brindarle a la niñez conocimientos para instruirlos en la toma de decisiones en relación con la droga”.
Ana Luisa Jiménez. Fundación DARE.

Como puede apreciarse conforme a la información de PROLADES, San José, Alajuela, Puntarenas y Limón son las provincias donde existen más congregaciones y ministerios existen. Casualmente, son los lugares donde viven más personas menores de 19 años. Obsérvese, nuevamente, el cuadro según distribución de población adolescente.

Cuadro 10

Cantidad de niños, niñas y adolescentes por provincia menores de 19 años.

Provincia	# Absolutos
San José	535,499
Alajuela	308,089
Puntarenas	163,471
Limón	161,250
Cartago	183,283
Guanacaste	115,084
Heredia	142,194

Fuente: Creación propia con base en los datos del INEC

Las comunidades donde destaca el trabajo de la iglesia por la niñez en esas provincias son, mayoritariamente, rurales y urbano marginales donde el acceso a ciertos servicios públicos, como la educación, se torna difícil para la población menor de edad

“...necesitamos promover el desarrollo de la comunidad indígena de Buenos Aires, por eso necesitamos capacitación para las escuelas indígenas de Cabagra, Salitre, Boruca, Rey, Curré y Térraba. Allí nuestros niños necesitan educación específica para ellos como indígenas”.

Gilberth González.
Director del Centro para el Desarrollo Indígena.

En estos barrios sobresale el trabajo de la iglesia:

- * **San José:** La Carpio, Rincón Grande de Pavas, Lomas del Río, Alajuelita (Tejarcillo), 15 de Setiembre, López Mateo, Nietos de Carazo, León XIII, Garabito, Gloria Bejarano, Barrio Claret, Sagrada Familia, Barrio Cuba, Tirrases, Los Guidos, Cucubres, Cristo Rey, San Juan de Dios de Desamparados y Barrio México.
- * **Alajuela:** Cantón central, Guatuso, Upala, Desamparados, Los Chiles.
- * **Puntarenas:** Costa de Pájaros, Barranca, Chomes, Ciudadela Guadalupe, Ciudadela Gonzalo Lizano, Isla de Chira, Isla Venado, Isla Caballo, Los Gatos, Ciudadela Morales y Buenos Aires.
- * **Limón:** Cahuita, Cieneguita, cantón central, Matina, Los Corales, La Roxana (Pococí), Talamanca, Búfalo, Carbón, La Guaría, Penzul, Home Creek, Punta Real, y Siquirres.

Por lo anterior se percibe cómo la iglesia, el Estado y los gobiernos seleccionan dichas comunidades para desarrollar sus programas sociales, especialmente porque la política social del Estado las define como comunidades prioritarias por el aumento de familias en pobreza [32]

“...en las comunidades donde trabajamos como las de Pavas, La Carpio, Upala, Talamanca, etc., tratamos de promocionar la defensa y protección de los derechos humanos de la niñez. No tenemos afinidad religiosa, así que trabajamos sin ningún tipo de discriminación por la niñez. En todos esos lugares intentamos que los niños y niñas se empoderen de sus derechos...”.

Juan Carlos Zamora.

Defensa de Niños y Niñas Internacional.

En las comunidades rurales y urbano marginales es mucho más frecuente la deserción escolar, como se expuso en secciones preliminares, y el deterioro de los centros educativos. Además allí se presentan algunas patologías sociales como la violencia, el abuso sexual y la criminalidad con más gravedad que en otras comunidades que no son catalogadas como marginales.

V.1.a Problemáticas por provincia

Con base en las respuestas de los entrevisados, la problemática de la niñez que más predomina en la provincia de Limón, principalmente, es la prostitución y explotación sexual comercial, como consecuencia de la inmigración hacia el sector bananero principalmente desde Nicaragua y en menor medida, de otros países de la región latinoamericana. Por el contrario, el comercio sexual promovido hacia el sur de la provincia tiene connotaciones diferentes que el comercio sexual bananero pues se deriva del turismo sexual, una actividad que día con día va en crecimiento. Pese a esa diferencia, en ambas participan, mayormente, personas menores de edad. También el consumo y venta de drogas y la delincuencia juvenil se ha incrementado en los últimos años con la cada vez más alta participación de jóvenes en el comercio del narcotráfico.

“En Limón hemos notado que la mayoría de los menores infractores que se encuentran privados de libertad en el Centro Juvenil Zurquí, proceden de Limón. Allá la situación de criminalidad están envolviendo mucho a los jovencitos más que en cualquier otra provincia”. Olga Alfaro. Defensoría de la Niñez. Defensoría de los Habitantes.

Otra problemática añeja, al decir de los entrevistados, es la diferente progenitura que tienen niños y niñas de una misma madre, principalmente soltera

“...aquí en Limón este es uno de los mayores problemas de los chiquitos, que sus hermanitos son hijos de diferente papá siendo la madre soltera”

Norma Gregory. Diaconisa Iglesia Metodista.

Añade también que se han proliferado los nacimientos de niños y niñas hijos de delincuentes negros colombianos que tienen pleno dominio del comercio de drogas en la provincia.

Junto con Puntarenas, ambas provincias costeras constituyen puntos de atracción vitales para el comercio sexual por su característica de puerto. Aquí también las estrategias de sobrevivencia de la niñez provienen, principalmente, del sector turismo sexual.

“... los 60 niños que atendemos en la comunidad viven amenazados por este grave problema...”.

*Pastor Jesús Campos Campos.
Iglesia Asambleas de Dios. Morales. Puntarenas.*

En ambas provincias estas estrategias se diferencian de un sector a otro, por el género, la edad y por el aspecto físico que presenten los niños y niñas. Pero *“...nuestro mayor desafío para enfrentar juntos como iglesia es la droga en los niños y los muchachos..., es muy grave esto en Limón”.*

*Pastora Esterfilia Atocha. Iglesia Episcopal.
Los Corales, Limón.*

Por otro lado, en San José la problemática que predomina en la niñez y adolescencia es el abuso sexual, la mendicidad, la niñez de y en la calle y la violencia física y /o emocional intrafamiliar. Esta última no está descubierta en su totalidad, estadísticamente hablando, sino que se revela a partir de índices relacionados con la violencia que sufren las mujeres y por consecuencia, sus hijos e hijas.

“En nuestros barrios pareciera que son de clase media, pero también hay una población en pobreza extrema”. Pastor Enrique Chacón. Misión Betesda. Casa de Misericordia. Desamparados.

Por su lado, en la provincia de Cartago se observa una mayor incidencia del suicidio infantil [33], de la mendicidad combinada con el trabajo en el sector informal y de las drogas por la inmigración de personas de comunidades urbano marginales de San José a Cartago

“...los problemas se han empeorado para los niños porque ha venido a vivir mucha gente que no es de aquí con otras costumbres y otras formas de vida”

Inés Cerdas. Directora IMAS Cartago

En la provincia de Guanacaste, los entrevistados coinciden que uno de los riesgos más graves para la niñez y adolescencia en esas comunidades es la disfuncionalidad de los hogares y el aumento en el consumo de drogas

“...nuestra iglesia está en una comunidad repleta de droga y muy difícil para los niños de allí”.

*Pastor Manuel Porras. Iglesia Nueva Jerusalén.
Guanacaste.*

Finalmente, los entrevistados de Alajuela no lograron reseñar las problemáticas que enfrenta la niñez y adolescencia del lugar, siendo la segunda provincia donde se localiza un mayor número de iglesias evangélicas, según PROLADES. Sin embargo, de acuerdo con datos extraídos del INEC, Alajuela es la localidad donde predomina la unión libre entre jóvenes menores de 19 años y es la segunda provincia donde ocurren más nacimientos de niños y niñas cuya madre es menor de 16 años [34].

Para complementar la información sobre un tema que aparentemente, desconoce la totalidad de los entrevistados y que expone uno de los mayores riesgos que sufre la niñez en Costa Rica, quisimos presentar los datos más re-

cientes sobre discapacidad. El Consejo Nacional de Rehabilitación y Educación Especial [35] reúne algunas estadísticas importantes respecto a la discapacidad por sexo, regiones, estado conyugal y edad. Por ejemplo, a 1998 existían 116.233 personas casadas con discapacidad constituyendo el rubro con mayor cantidad de discapacitados. En esa misma fecha, en la Región Central se encontraban 60.259 personas ocupadas; es decir en edad productiva, con algún tipo de discapacidad, superando más del ciento por ciento la cantidad existente en las restantes 5 regiones del país (Región Chorotega 9.455; Región Pacífico Central 7.028; Región Brunca 7.011; Región Huetar Atlántica: 8.117; Región Huetar Norte 5.820).

Miremos la siguiente tabla que presenta la población total por condición de discapacidad y grupo de edad a julio de 1998:

Grupo de edad	# absolutos
De 0 a 4 años	15.034
De 5 a 11 años	25.480
De 12 a 14 años	11.577
De 15 a 19 años	14.394
De 20 a 34 años	45.467
De 35 a 59 años	104.641
De 60 y más años	94.064
Ignorado	702

Por su lado, Luis Fernando Astorga del Foro por los Derechos Humanos de las Personas con Discapacidad, afirma que hoy día en Costa Rica existen 400.000 personas con discapacidad de las cuales cerca del 21% son menores de 18 años [36] (84.000), superando las cifras anotadas en la tabla anterior. No obstante, de las 360 entrevistas solamente 5 dijeron que tienen programas bien estructurados para niños y niñas con discapacidad. Aparte de ello muy pocas iglesias mencionaron que atienden a niños o adolescentes con discapacidad.

Ver gráfico.

“...Tenemos 15 niños y una con discapacidad y no sabemos cómo hacer ...no tenemos conocimiento para atenderla como debe de ser”.

Pastor Miguel Baltodano Zúñiga. Iglesia Asambleas de Dios. Río Montaña. Guanacaste.

Finalmente, la cantidad total de población infantil y adolescente que cubre las 360 iglesias seleccionadas suman, más o menos, 30.000 niños, niñas y adolescentes. Podría decirse que en su mayoría no se trata de población cautiva, es decir, dentro de las instalaciones del templo, sino que, en algunos casos, son personas que las iglesias atienden en las comunidades donde tienen presencia. Se podría decir que constituye una población flotante que disfruta de ciertas actividades que desarrolla la iglesia en las comunidades algunos fines de semana o las que se realizan cada cierto tiempo, como las fiestas de navidad o campamentos de verano.

Si se compara esta totalidad con la población menor de 18 años en el país, se tiene que 360 iglesias atienden cerca del 2.04% de población infantil y adolescente en Costa Rica. Obsérvese el siguiente gráfico:

Gráfico 6

¿Tienen programas para niños, niñas o adolescentes con discapacidad?

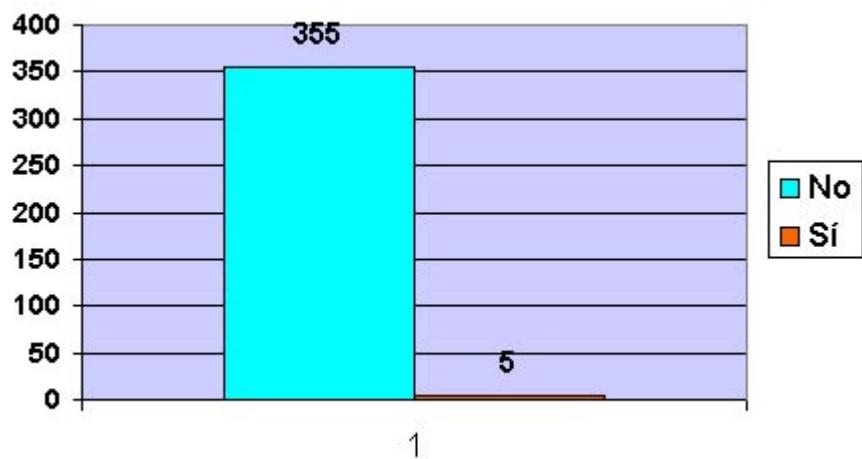
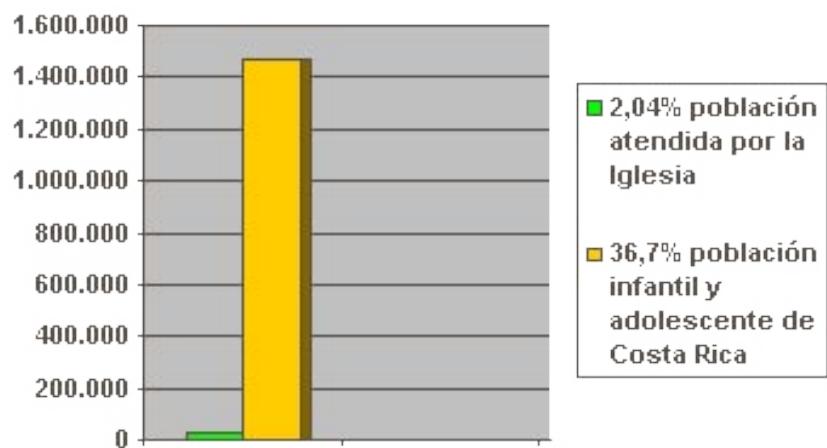


Gráfico 7

Población atendida por la Iglesia según población total infantil



Fuente: Creación propia con base en datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos y de las entrevistas.

También se presenta el cuadro siguiente que compara datos entre la totalidad de población de niños, niñas y adolescentes en cada una de las siete provincias de Costa Rica con la cantidad de iglesias que, según PROLADES, existen por provincias. Con esto se intenta reflejar la cantidad de niños (as) y adolescentes que cada Iglesia podría atender por provincia.

Cuadro 11

Niños (as) y adolescentes que podrían ser atendidos por las iglesias existentes en cada provincia, según población total menor de 19 años

Provincia	# población menor de 19 años	# iglesias	# de niños (as) y adolescentes que podría atender las iglesias Cartago
Cartago	183,283	62	2956.17
Heredia	142.194	93	1528.96
Guanacaste	115,084	125	920.67
Puntarenas	163,471	230	710.74
Limón	161.250	252	639.88
Alajuela	308.089	260	1184.95
San José	535,499	494	1084

Fuente. Creación propia

V.2 Principios y valores de la Iglesia por la niñez

Para la investigación sería una omisión grave identificar la situación de la niñez en Costa Rica desde la perspectiva cristiana sin considerar los principios y valores que imperan en el trabajo de la iglesia evangélica cristiana (como institución, como congregación y como ministerios y organizaciones cristianas), por la niñez. Para este fin el análisis se basó considerando dos elementos, según la respuesta de los entrevistados: definir la visión y misión de la iglesia; es decir si está debidamente estructurada expresando su compromiso de trabajo por la niñez, y la existencia de un documento oficialmente constituido que refleje los aspectos relacionados con el servicio que se brinda a la infancia y adolescencia.

Los objetivos sobre los cuales se fundaron y trabajan las iglesias seleccionadas son muy diversos, pese a ello un principio común rige la dinámica evangelística de todas que se configura en enseñar el amor, el conocimiento y la sabia doctrina de Cristo basándose en principios bíblicos. Si se analiza este principio común se interpreta que todos los entrevistados coinciden en enseñarle a la Iglesia las verdades divinas enfatizadas en la evangelización y es posible que este proceso se entienda con base en una visión de servicio más amplia. Sin embargo solo el 11% de las respuestas enfatizan los principios por el bienestar integral de la niñez y la familia, el 64% por la enseñanza del evangelio y el 81% por la Palabra y santidad. Dentro de los primeros no solamente se incluye a la iglesia que trabaja dentro del templo; es decir con la población infantil y adolescente que asiste a sus congregaciones, sino las que declaran que desarrollan obras sociales (aunque algunos no especifican cuáles, otros se refieren a la brindarles protección, alimento, acogimiento y educación a la niñez en riesgo social) y a los ministerios y organizaciones cristianas que trabajan con niñez.

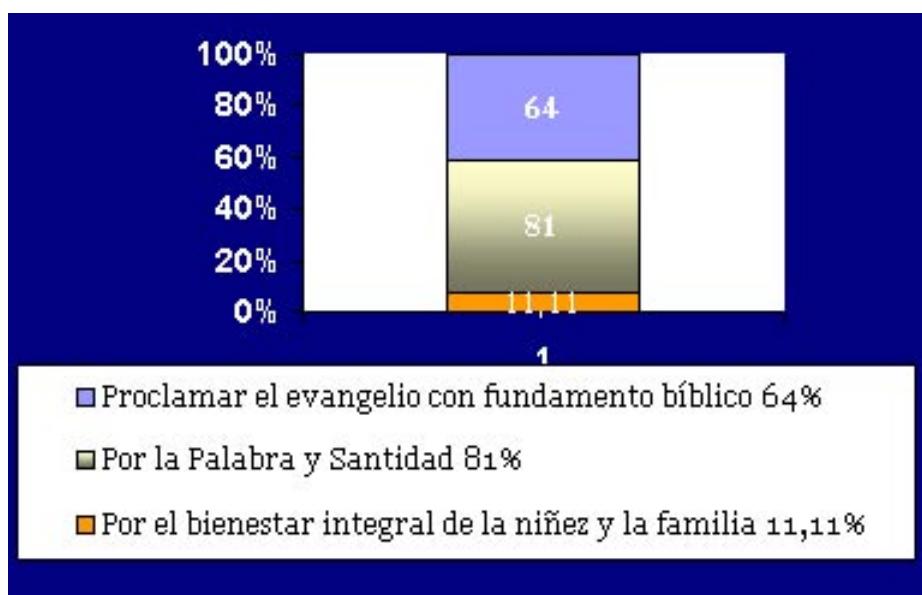
Pareciera que ambos enfoques son sistemas formales provistos de ciertas particularidades que los distingue en su visión por la niñez: los que integran el 11% podría decirse que se mueven compenetrados y comprometidos por su bienestar al manifestarle a la niñez lo importante que son para Jesús, de cómo El los ama y desea que ellos le amen también. Este sistema genera un proceso de enseñanza y aprendizaje en la niñez que revela que la doctrina cristiana atiende sus problemas y necesidades prioritarias, a la vez recrea un ambiente que promueve las relaciones interpersonales. El problema puede radicar en que no se

le de seguimiento a la niñez que ha sido alcanzada en las comunidades; no todas manifestaron si conocen cómo están evolucionando los niños y niñas que atienden. El 10% de las respuestas coinciden en que conocen cómo está respondiendo la niñez a sus programas y a sus actividades porque les dan seguimiento para valorar el impacto de los programas evangelísticos en la niñez.

En este sentido podría considerarse que el 64% y el 81% de quienes dicen que sus principios se centran en la evangelización trabajan con otro enfoque, si bien se refieren a que su misión es alcanzar a la familia. Quizás carecen de información sobre los problemas que vive la niñez de hoy, lo que supondría que necesitan ampliar su conocimiento para que su trabajo no se interprete divorciado del contexto en el cual está ubicada la iglesia y la niñez de sus congregaciones.

Gráfico 8

Principios y valores de la iglesia por la niñez



Ahora bien, contradictoriamente respecto a la existencia de principios y valores que imperan en el trabajo de la iglesia por la niñez, no todas las personas entrevistadas tenían conocimiento de estos principios y mucho menos de un documento oficialmente estructurado y escrito que refleje los objetivos y metas de la Iglesia por la niñez, con excepción de algunos ministerios legalmente establecidos y con trayectoria reconocida.

Las iglesias cuyos principios y valores se basan en el bienestar integral de la niñez y la familia se refieren el proceso de formación basado, fundamentalmente, en la vivencia de la Palabra y en la atención integral física, intelectual, socioafectiva y psicológica de la niñez. Según parece la mayoría de estas iglesias se esfuerzan en proveer la enseñanza cristiana reconociendo las bases socioculturales donde habitan los niñas y niñas objeto de sus programas.

Finalmente, de toda la información proporcionada en el gráfico #8 se deduce que en la práctica la visión integral no constituye el objetivo central de los principios y valores de la Iglesia, de lo contrario se captaría en las respuestas un mayor énfasis en la educación y en las necesidades integrales de la niñez.

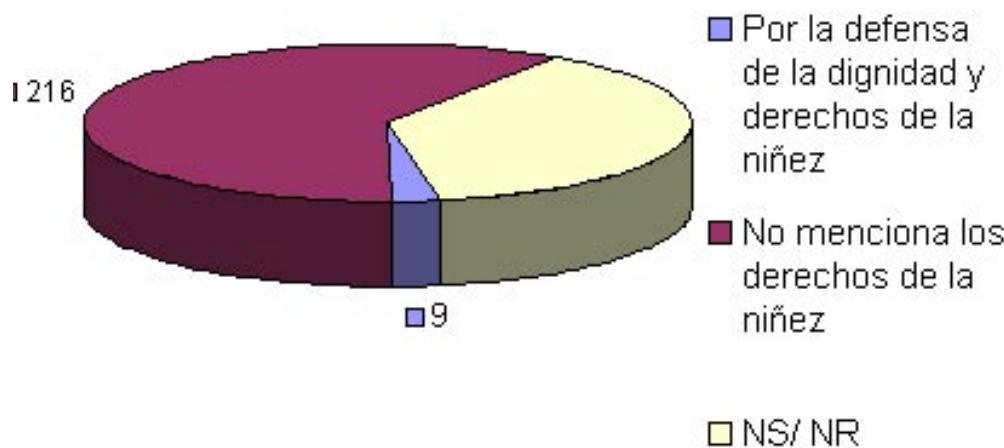
Si la misión de la iglesia incluye la proclamación del evangelio éste comprende, desde el punto de vista bíblico, la integralidad del ser humano que reestablece su relación íntima con el Creador y considera sus necesidades socioafectivas, materiales y psicológicas. En

este sentido pareciera que no se han fundado reconociendo los derechos de la niñez dentro del marco del Código de la Niñez y la Adolescencia y de la Doctrina de Protección Integral a la Niñez por lo tanto se deriva que esos derechos no se integran en los principios y valores de las iglesias muestreadas. En este contexto también podría decirse que los entrevistados desconocen que esos derechos están intrínsecamente relacionados con la situación actual que vive la población infantil y adolescente en Costa Rica, por lo tanto se deduce que ignoran lo que la ley establece a favor de la niñez.

Del total de respuestas, solo 9 de ellas se refieren a valores basados en el Código que, resumidamente se expresan en orientar de manera permanente, la estructura, recursos, prioridades y esfuerzos con que cuentan en la defensa de la dignidad y derechos de la niñez.

Gráfico 8

Valores basados en el Código de la Niñez y la Adolescencia



V.3 Programas, actividades y temáticas que la iglesia desarrolla por la niñez

Con respecto a las actividades, programas y servicios que la iglesia desarrolla por la niñez, las respuestas revelan, salvo la escuela dominical, pastoral juvenil e infantil y las actividades recreativas, que son muy pocas las que tienen programas educativos de acuerdo a la dinámica y necesidades de la niñez y adolescencia. Incluso, comparando las variables más sobresalientes que identifican los tipos de riesgos que sufre la población infantil y juvenil en el país y que son adversos para su desarrollo y bienestar, como son los datos descritos en los capítulos anteriores, pareciera que las iglesias no tienen programas educativos cristianos integrales para ayudar a cambiar esas situaciones y transformar la vida de la iglesia dentro y fuera del templo. Si uno de los problemas más graves que sufre el país es el incremento de madres adolescentes o el trabajo infantil, es extraño observar en los resultados que la iglesia no realiza talleres o charlas que aborden estas temáticas. Igualmente otra realidad que parece que no aborda la iglesia muestreada y que afecta la vida de cientos de niños, niñas y adolescentes, es la deserción escolar favorecida por un sistema educativo que no estimula la creatividad en los adolescentes. Este aspecto relacionado con la pobreza, la inactividad en los varones adolescentes, la desnutrición infantil, la discapacidad, y la gran cantidad de nacimientos en madres solteras, etc., son problemáticas actuales que pareciera no tomar en cuenta la iglesia.

La preocupación se origina al analizar el impacto de los trabajos que realizan muchas organizaciones seculares y católicas en Costa Rica a favor de la niñez. Estas organizaciones como PANIAMOR, el IPEC [37] de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), Aldeas SOS, entre otras, que intervienen junto con el Estado y los gobiernos de turno, están promoviendo cambios en la vida de cientos de niños, niñas y adolescentes en riesgo a través de procesos integrales de atención y formación, como hace el IPEC.

“...en nuestras capacitaciones para prevenir y erradicar la explotación laboral infantil participan muchos actores sociales, pero en menor medida la iglesia como institución, porque participan organizaciones afiliadas a ella; sin embargo muchas veces la iglesia no participa de capacitaciones porque también ella no ha sabido cómo hacerlo”. Guillermo Tema. Director Regional del IPEC

La iglesia cristiana evangélica podría participar dentro de estas iniciativas promoviendo programas y actividades que respondan a las necesidades de la niñez y convertirla en seguidoras de Cristo. A su vez podría potencializar cambios en las comunidades donde vive esa niñez. Por ejemplo, de la información derivada de los pastores y líderes ministeriales, algunos programas que desarrollan por la niñez nacieron a través de las necesidades que observaron en la escuela dominical y de las privaciones que sufre la niñez en sus comunidades. “...*Al ver las necesidades de los niños en nuestra iglesia es que decidimos trabajar en los barrios de los alrededores, como por el Tiribí*”. *Pastora Marielos Sánchez. Centro Evangelístico Cruzada de Fe.*

Obsérvese en el cuadro de abajo las actividades que desarrolla la iglesia donde las menos frecuentes son las vinculadas con la mejoramiento en la calidad de vida y en la formación integral para la vida.

Cuadro 12

Actividades y programas para la niñez

Servicios sociales	7
Acciones formativas	10
Pastoral Situación y juvenil	110
Escuela Dominical	357
Campamentos de Verano	29
Situaciones recreativas y deportivas	196
Situaciones culturales	35
Situación alimentaria	100

“...*Nuestra iglesia empezó llevándole comida a los niños*”.

Pastor Alejandro Morales. Iglesia Bíblica de San Juan de Dios de Desamparados

Nótese que aquellas están agrupadas en las categorías de servicios sociales y acciones formativas como son: alfabetización y educación, educación abierta, comedor infantil, salud dental, ayuda psicológica, médica, terapias ambulatorias, vestido, talleres, charlas y cineforos sobre drogas, sexualidad, alcoholismo, atención integral a víctimas de explotación sexual comercial, discapacidad, proyectos a madres adolescentes, disfuncionalidad en las familias. Las actividades de manualidades, mimo, teatro, danza, pintura y fútbol se agruparon en las actividades recreativas, artísticas y deportivas. Ciertas iglesias mencionan las actividades culturales sin especificar a qué se refieren, solamente las nombran.

Algunos líderes pastorales de las iglesias con pocos recursos en barrios urbano marginales y en comunidades rurales dispersas de todas las provincias, reconocen dos realidades apremiantes que viven sus congregaciones: atender a familias disfuncionales que abundan en sus iglesias y crear, permanentemente, comedores infantiles, porque no se les brinda alimentación diaria a la niñez por falta de recursos económicos, como lo resume el pastor Enrique Chacón: “*Nuestra iglesia está dentro de una comunidad que tiene graves problemas familiares y sociales; la situación alimentaria de los niños es nuestra principal preocupación. Esta comunidad de Cucubres de Desamparados padece de muchas necesidades y consecuencia son nuestros niños los que más sufren y padecen hambre. Es mi deseo crear un comedor infantil para darles de comer todos los días*”. *Pastor Enrique Chacón. Iglesia Betesda. Cucubres de Desamparados.*

En otro orden de cosas, varias iglesias grandes que han creado centros educativos o aquellas cuyos niños y niñas son referidos a escuelas y/o colegios cercanos, tienen formalmente establecidos sus programas y actividades por la niñez aunque no todas funcionan igual con los adolescentes. Otros ministerios pequeños también tienen bien estructuradas sus áreas de trabajo o programas para la niñez; sin embargo la mayoría de los entrevistados desconocen la existencia de un esquema curricular oficialmente estructurado del trabajo por la niñez. Podría decirse que en las primeras las actividades son parte de una práctica formal y de un sistema educativo instituido de la iglesia y por lo tanto, está inmersa dentro de un ambiente educativo cristiano que se espera le provea a la niñez conocimientos de la totalidad de Cristo, para que su vida sea dedicada a El. Habría que conocer si en las otras iglesias donde no se percibe esta formalidad, las actividades que se hacen se convierten en una fuerza integral en la vida de la niñez que la compone y que le ayude, principalmente a la juventud adolescente, a tomar decisiones y asumir responsabilidades, como lo afirma el pastor Gurmeциndo Matarrita. Barranca. Puntarenas. "...De nada sirve predicar si no nos preocupamos por la sanidad integral de la niñez".

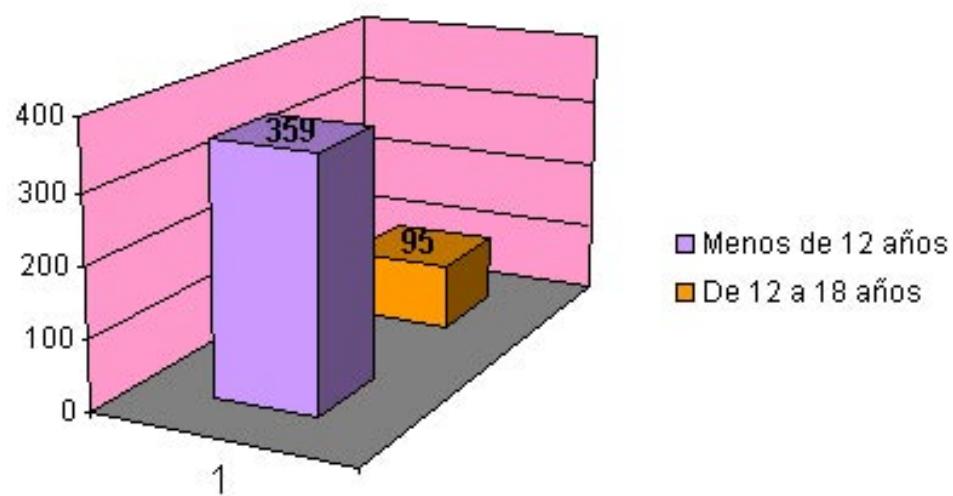
Respecto a las edades de la población infantil y adolescente, aunque "...todas las edades son importantes y todas las etapas de la niñez son importantes", según palabras del pastor Manuel Barrios de Guanacaste, en los resultados se percibe una predominancia de programas y actividades que se dirigen, fundamentalmente, a la niñez menor de 12 años. Quizás por ello se observa que prevalece la escuela dominical dentro de las actividades centrales de las iglesias. Esta situación se puede deber a varias razones que algunos pastores y líderes ministeriales argumentaron: que la iglesia no los atrae con sus programas porque se vuelven muy legalistas una vez que la niñez transita hacia la etapa de la adolescencia "... El problema está en que no le ofrecemos respuesta a la juventud y

se van. En vez de ayudarla la dañamos con ser tan legalistas, por ejemplo con su forma de vestir; los jóvenes de hoy no son los mismos de ayer. (...) por eso creo que el problema está en el trato que le damos a los jóvenes dentro de la iglesia, no es reprenderlo ni regañarlo porque lo expulsamos de la iglesia. Que el Señor nos ayude dándonos visión y sabiduría para ellos porque se nos están yendo". Cerebino Ruis Morales. Pastor. Guanacaste

También la razón se puede deber a que la iglesia no tiene un alcance programático ni metodológico para ellos "...necesitamos buenas estructuras para atenderlos ...yo quiero estudiar psicología y creo que todos los pastores deberían de conocer algunos fundamentos de psicología para poder tratar a nuestros muchachos, no solo a huérfanos o abandonados sino que a todos". Pastor Elver Zúñiga Cruz.. Iglesia de Dios Casa de Oración. Turrialba.

Otro motivo que comparte la mayoría de los entrevistados es que si el adolescente vive en un ambiente disfuncional, la iglesia, muchas veces, es incapaz de atenderlo en su entorno "...los padres muchas veces son el problema. Hay niños que son hijos de drogadictos abusadores. Estos niños reciben en la iglesia el apoyo pero regresan a sus casas y reciben la pesadilla diaria. La iglesia debe de trabajar con los padres y si no está bien fundamentado ese trabajo, los muchachos se van de la iglesia". Gelbert Kinderson Badilla. Pastor. Guanacaste

Otras, por el contrario, tienen muy bien consolidado su programa para los jóvenes; está dirigido por una persona o un equipo de colaboradores y han creado un departamento especializado para ello. "...En Sendero nuestra principal preocupación son los jóvenes". Yanitzia González. Iglesia Sendero de Luz. San José

Gráfico 10**Predominancia de Edad**

Estas y otras situaciones descritas son muy similares a la dinámica que presenta la adolescencia en Costa Rica: en términos generales es la menos beneficiada de los programas estatales y gubernamentales pro infancia. Pareciera que ciertas características descritas en los capítulos anteriores acerca de las problemáticas de la niñez, son distintivas de la adolescencia con la que no trabaja la iglesia de la muestra. A la iglesia le ayudaría conocer cuál es la situación por la que atraviesa la niñez y adolescencia en Costa Rica para entender la gran similitud que existe entre los jóvenes de 12 a 18 años y su propia realidad dentro de la iglesia.

Podría decirse que la iglesia no está atrayendo a la juventud que se encuentra dentro de estos parámetros de edad y que constituye una población muy sensible por todos los problemas y cambios sociales, psicológicos y culturales que sufre; es decir no se está comprometiendo con una realidad nacional urgente. Si en esta etapa tan decisiva en el desarrollo de la persona la iglesia no tiene un rol o misión relevante y no proporciona el conocimiento y ambiente imprescindible para la buena formación de ellos y sus familias, los jóvenes no estarán siendo equipados para ser potenciales seguidores de Cristo.

Según los datos obtenidos de las entrevistas, 359 iglesias evangelizan a niños y niñas menores de 12 años (una afirmó que no trabaja con niñez y menos con adolescentes). 95 afirmaron que tienen programas para jóvenes mayores de 12 hasta los 18 años, incluso algunas, muy pocas, alcanzan a jóvenes de 21 años.

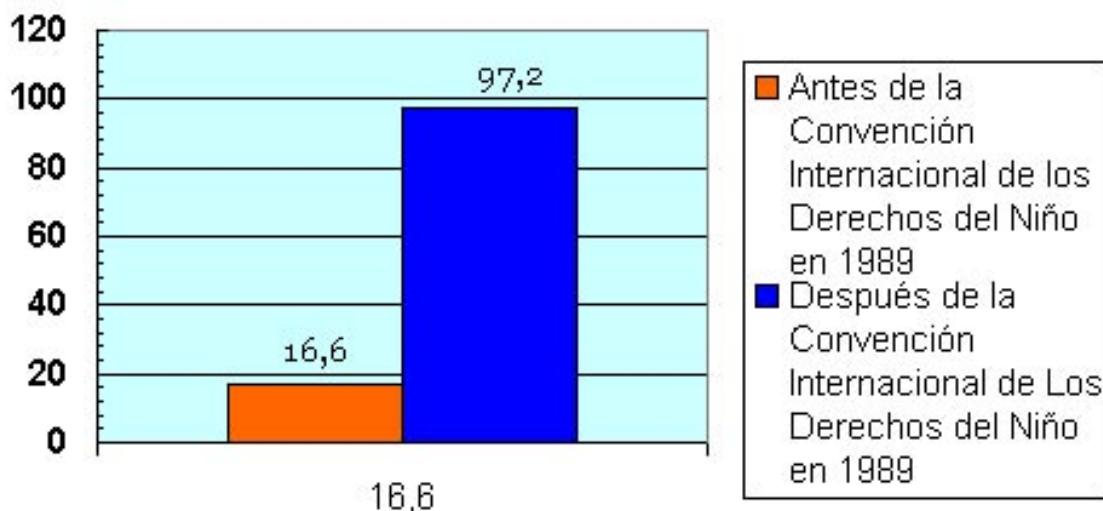
Para explicar estos vacíos en la atención de la iglesia a este grupo de edad, se valoran algunas hipótesis. La población infantil y adolescente está fuertemente influenciada por el hogar y su comunidad; es decir por todas las estructuras de su entorno. Se deduce, con base en

la información explicada anteriormente, que la iglesia, viéndola como un cuerpo o una comunidad de fe que vela por la restauración de las personas, no integra directamente estas estructuras porque carece de un sistema educativo que forma una unidad con toda la juventud. Según esta percepción, la juventud no es entendida ni estudiada por la iglesia como se esperaría que lo hiciera como representantes de Cristo en la tierra.

V.4. Historia del trabajo por la niñez

Pocos de los ministerios e iglesias iniciaron sus funciones antes de la promulgación de la Convención sobre los Derechos del Niño y la gran mayoría nacieron en la década de los años noventa, poco antes de la creación del Código de la Niñez y Adolescencia. A simple vista pareciera que este nuevo paradigma de atención y protección a la niñez que surge a partir de la aprobación de ambos instrumentos normativos, marcó, directa o indirectamente, un cambio en la visión de la iglesia hacia los niños y niñas del país. Dicha práctica fue muy similar a la de los movimientos sociales y humanísticos que se levantaron en ese entonces y promovieron cambios muy significativos en la política social del país.

Este nuevo proceso también contribuyó a que el Estado trasladara la atención de la niñez a las organizaciones no gubernamentales, dentro de las cuales se encontraban algunas de la iglesias.



A juzgar por las respuestas, la acción social parece que es el factor crucial que motivó a casi las 360 iglesias y ministerios entrevistados a iniciar el trabajo por la niñez. Aparentemente este antecedente entrevé que la iglesia no ha ignorado el trasfondo social de la niñez de su entorno y se deduce que esas razones de índole social y evangelístico, citadas a continuación, no están separadas del ambiente sociocultural donde se ubica la iglesia. Entonces, habría que preguntarse por qué se aprecia un divorcio entre los propósitos que originaron la misión de las iglesias por la niñez y los frutos alcanzados hasta hoy. Quizás ese divorcio es una de las motivos que explica por qué la niñez del país no ha sido impactada más profundamente por la Iglesia o peor aún, se aprecia que la práctica de la Iglesia no está acometiendo contra las causas que empobrece la calidad de vida de la niñez y adolescencia en Costa Rica.

Ahora bien, por algunos de los resultados que se han detallado, pareciera que la iglesia no ha comprendido plenamente o, desconoce, los nuevos enfoques que promueven una visión integral a la problemática social de la niñez y que, no fue por casualidad, transformó, años atrás, muchos de los programas dirigidos a ella.

A juzgar por los productos, el que muchos ministerios e iglesias emprendieron en ese período su misión basados en las problemáticas de la infancia y adolescencia no revela un espíritu integrador que fusiona el evangelio con las necesidades de la niñez ni mucho menos revela un compromiso profundo por la causa de la infancia. Quizás esta falta de integralidad se deba a la influencia histórica que ejercieron las clases dominantes en siglos pasados sobre la iglesia. Las personas que vivían en pobreza, las mujeres y la infancia eran considerados ciudadanos de otra categoría social; y la doctrina de la caridad de la iglesia se fundamentó sobre estas bases. Sin desmerecer algunos logros importantes de la asistencia social basada en dicha doctrina, como la creación de asilos y albergues y la donación de infraestructura para la atención de las personas que sufrieron la pobreza, la misma fue afectada por las presiones de la clase social dominante desde el Estado sobre las poblaciones más desfavorecidas.

Hoy día pareciera que la Iglesia ni promueve una doctrina similar ni establece una unidad en la visión de la niñez; por el contrario, muestra una dicotomía entre la práctica de la evangelización y las necesidades de los niños y niñas. La cuestión social que en el siglo XIX identificó las actividades de la

iglesia por los problemas obreros que provocó la Revolución Industrial hoy día aparece ausente en la respuesta de la iglesia por la niñez explotada laboralmente en Costa Rica que, según el IPEC, 113.000 niños y niñas participan en el ámbito laboral.

También, durante ese período surgieron instituciones afiliadas a la iglesia para atender a las niñas y enseñar a la juventud desvalida, pero parece que la iglesia costarricense ignora que al año 2000 más de 100.000 adolescentes se convirtieron en madres y más de 100.000 adolescentes fueron expulsados de los estudios por la pobreza, como se explicó en capítulos anteriores.

Concluyendo, las respuestas que se citan parecen mostrar una honda preocupación de la iglesia por la niñez, pero los frutos actuales reflejan otra realidad. A continuación se mencionan algunas de estos resultados basados en los propósitos que motivaron a la iglesia a trabajar por la niñez:

- ✿ Por los niños y niñas en riesgo en las calles
- ✿ Por los hogares disfuncionales que hay en la comunidad
- ✿ Por la deserción de los niños y niñas de los estudios.
- ✿ Por la niñez desamparada física y psicológicamente
- ✿ Por la drogadicción de la niñez y sus familias
- ✿ Por la niñez en comunidades urbano marginales
- ✿ Por la situación alimentaria de las personas menores de edad
- ✿ Por la niñez en los precarios
- ✿ Por la necesidad espiritual y alimenticia de muchos niños y niñas de comunidades pobres
- ✿ Por el peligro que sufre la niñez abandonada
- ✿ Por la niñez de los albergues del Patronato Nacional de la Infancia
- ✿ Porque los niños y niñas son de Cristo y el fundamento de la comunidad
- ✿ Para brindar protección y ayuda a la niñez y juventud
- ✿ Por un trabajo preventivo y de proyección hacia la niñez
- ✿ Por la niñez con discapacidad
- ✿ Por la necesidad de llevarles principios morales y espirituales a la niñez de comunidades marginales
- ✿ Para atacar la explotación sexual comercial infantil
- ✿ Por la necesidad de trabajar con los jóvenes
- ✿ Con niños que no pertenecen, directamente, a la iglesia

V.1.d Necesidades de capacitación que necesitan los líderes

Este apartado es sumamente importante porque tiene una íntima relación entre el mandato de enseñar y aprender con fundamento bíblico y la formación y capacitación que necesitan los líderes y pastores que trabajan por la niñez, elemento que manifiesta el crecimiento y madurez de la iglesia.

Los pastores y líderes ministeriales no solo deben de preocuparse de educar a sus congregaciones y a sus comunidades y de proyectar a Jesucristo ampliamente, sino a educarse ellos mismos y a desarrollar su conocimiento para servirle al Señor con mejores y mayores capacidades. Esta es una bendición que ayuda a la vida de la iglesia y la transforma en un proceso de aprendizaje-enseñanza.

De las 360 entrevistas realizadas, solamente 85 respondieron que conocen los recursos de capacitación cristianos que existen en Costa Rica para trabajar con niñez y adolescencia. De ello se podría deducir que quienes respondieron que desconocen

sobre esos esfuerzos educacionales, u otros similares, es porque no han recibido la capacitación ni el conocimiento que les ayude a ser más eficientes en el servicio de Dios para la iglesia con la niñez.

Más de 250 entrevistados no saben que en Costa Rica existen ayudas didácticas cristianas como apoyo psicopedagógico para la niñez. Otros, por el contrario, dicen conocer los recursos que ofrecen las organizaciones seculares que trabajan por la población infantil y adolescente como las charlas que ofrece el programa del Niño Agredido del Hospital de Niños, los de Visión Mundial, los talleres y programas de la Fundación Ser y Crecer, CENDEISS, Save the Children, UNICEF, entre otros. “Para los grupos de edad de menos de 5 años es más difícil encontrar materiales para capacitar a los líderes o para enseñarle a los niños. Por eso nosotros creamos nuestro propio material”. Ivette Berrocal. Directora Escuela Dominical. Iglesia Dimensión Cristiana. San José

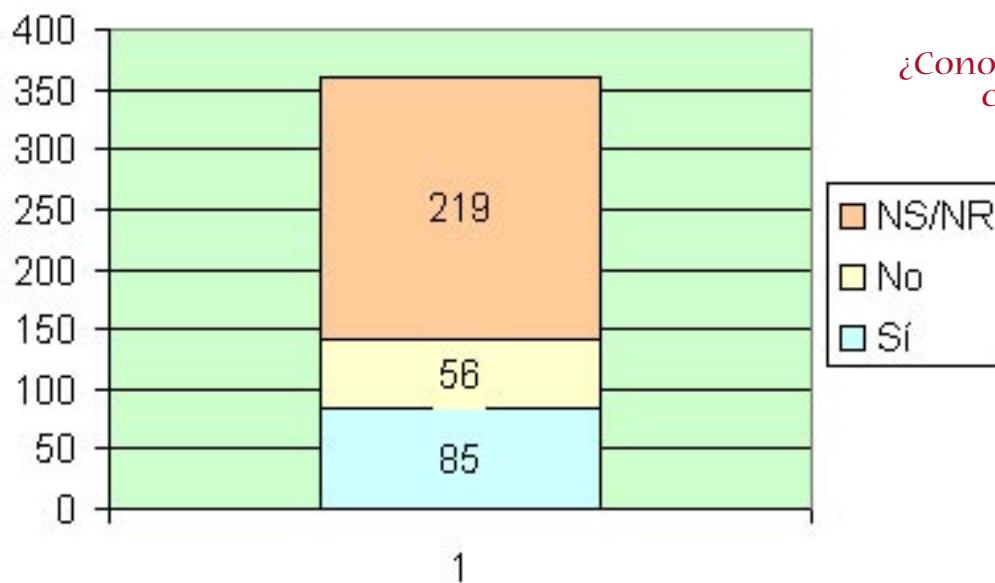


Gráfico 12

¿Conoce usted de recursos de capacitación cristianos?

Varias posibles razones pueden afectar la falta de conocimiento sobre esos recursos. Primero, imposibilidad de accesar a la información. Más del 80% de los entrevistados no disponen de medios digitales ni de equipo de cómputo para accesar a la información. También dicen que ciertas limitaciones económicas no les permite comprar materiales o participar en algunos cursos o talleres que promueven Seminarios o Universidades cristianas.

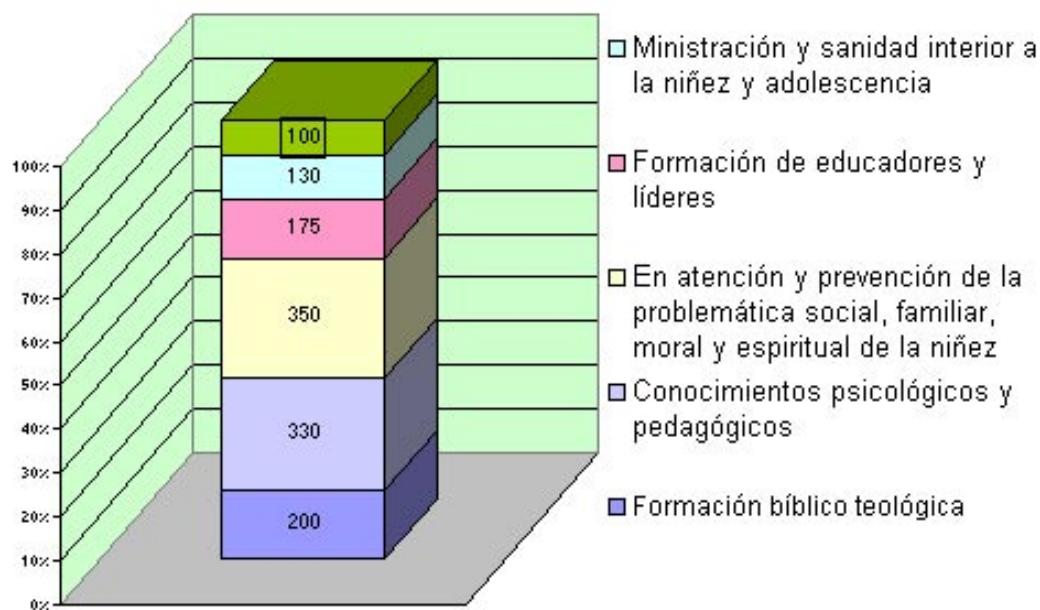
Del mismo modo algunas iglesias pequeñas y/o dispersas funcionan como centros de trabajo solamente los domingos y los líderes o pastores no disponen de tiempo para realizar estos menesteres durante la semana. Otra razón puede deberse a que los líderes y pastores no creen o desconocen que su formación debe de ser dinámica, demandando nuevos métodos de aprendizaje y educacionales.

No solo varios de los líderes ministeriales evangélicos creen que el conocimiento que se adquiere a través de un proceso de capacitación está de más; también algunas instituciones no evangélicas opinan lo mismo ignorando que el cumplimiento de evangelio se hace más eficiente y puede proveerle a la iglesia un funcionamiento más organizado y formado con capacitar a sus líderes *“...necesitamos dar tratamiento para resolver las problemáticas sociales de la niñez, pero no tanto conocimiento es necesario...” Lorena Torres. Oratorio Don Bosco de Sor María Romero.*

Otros, por el contrario, creen que los recursos son totalmente inaccesibles a sus posibilidades . *“...yo creo que esos recursos no están al alcance de las iglesias pobres; por eso pienso que deberíamos de ayudar a las pequeñas y pobres como la nuestra” Pastor Alfredo Sáenz. Iglesia Bautista de San Pedro*

Gráfico 13

Temas de Capacitación



Con todo y lo anterior, el gráfico siguiente refleja las apremiantes necesidades de capacitación que plantearon los pastores y líderes ministeriales entrevistados.

Seguidamente se enlistan otras sugerencias de los líderes y pastores para mejorar su trabajo en la Iglesia. También se sugieren mejores infraestructuras y mobiliario para enseñar a la niñez:

- ✿ Cómo involucrar, más comprometidamente, a los pastores en las necesidades de la niñez
- ✿ Que los líderes tengan la información académica adecuada
- ✿ En información de recursos, medios e instituciones que trabajan con la niñez
- ✿ Manejo de conflictos
- ✿ En conocimientos para construir la visión y misión de la iglesia
- ✿ Creación de material didáctico para los jóvenes y la niñez
- ✿ Material didáctico e informativo para la formación de maestros.
- ✿ En provisión de recursos y materiales para charlas
- ✿ En enfoques de derecho y administración
- ✿ Cursos de manualidades
- ✿ Elaboración de juguetería
- ✿ Planeamiento de charlas, seminarios y talleres.
- ✿ En atención médica
- ✿ Atendimiento a niños y niñas con discapacidad
- ✿ En capacidad para delegar funciones
- ✿ En campamentos

- ✿ En la elaboración de programas y diagnósticos situacionales de la niñez
- ✿ Cómo influir en los medios de comunicación
- ✿ En brindar tutorías escolares
- ✿ En fortalecimiento de la fe y del servicio

En relación con los recursos de capacitación cristianos que mencionan los entrevistados los siguientes son los que más conocen, en su orden de preponderancia:

- ✿ Exploradores del Rey
- ✿ Misioneritas de Castillos del Rey
- ✿ Embajadores de Cristo
- ✿ Niños para Cristo
- ✿ Colegio pastoral
- ✿ Seminario bíblico
- ✿ Librería Caribe
- ✿ Servicio de Películas Cristianas (SEPECRI)
- ✿ Centro de Investigación de la Persona (CIP)
- ✿ Save the Children
- ✿ Iglesia Metodista
- ✿ Iglesia Nazareno
- ✿ Alianza Cristiana
- ✿ Federación Bautista de Costa Rica

Liderazgo pastoral y niñez:

Hacia una formación dinámica de los pastores y líderes ministeriales de Costa Rica

Como vemos, nuestra niñez y adolescencia está sufriendo las consecuencias de la maldad que se ha ramificado al mundo entero y el derecho de vivir como una persona plena cada día, se distancia de los objetivos que Dios tiene para ellos. Esos objetivos se resumen en el famoso llamado que el Señor hace a la Iglesia de comunicar las buenas noticias a la niñez (Lc. 18: 16), sencillamente porque son suyos y obra de sus manos.

Pues bien, las causas de esa maldad van desde los intereses económicos del mundo globalizado, que se encaminan a repartir las riquezas de los pueblos, a dividírsela como cualquier objeto transferible y echar a la suerte la vida de millones de personas prostituyendo nuestra mayor y mejor herencia, la niñez y la juventud (Jl. 3:3), hasta la degradación moral, los viejos y nuevos vicios, como las idolatrías y la corrupción e incluso las desviaciones espirituales promovidas por el enemigo de los hijos de Dios, Satanás. Estos hechos se manifiestan de muchas maneras y resquebrajan la vida y las relaciones entre las personas.

Generalmente nos abocamos a instar a los pastores y a líderes ministeriales a que desplieguen su papel docente y formativo en pro de la niñez, para que reconozcan sus necesidades reales y para que incorporen un enfoque integral en la misión de la Iglesia basado en el contexto sociocultural, político, económico e histórico donde se ubica la Iglesia y la congregación que atiende. Continuamente los exhortamos para que construyan una nueva comunidad de justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo [38] fundamentados en la realidad social de la niñez y del mundo de hoy. Sin embargo obviamos que para alcanzar esos logros se necesita que los líderes pastorales se instruyan diaria y continuamente en las situaciones sociales y culturales que dañan a la niñez, así como de los recursos educacionales y metodológicos que existen para atender a los niños (as) adecuada y sabiamente, porque “nunca dejará de haber necesitados en la tierra...”. (Dt. 15:11)

*“Dale al sabio y se hará más sabio;
enseña al hombre bueno y aumentará su saber.”
Pr. 9: 9*

Sin esa instrucción difícilmente los dirigentes de la Iglesia sabrán cómo identificar tales realidades y mucho menos conocerán cómo intervenir para amparar a los niños, niñas y adolescentes afectados por variadas circunstancias.

Desde la perspectiva justa del cristianismo todas estas situaciones deberían ser abordadas por la Iglesia dado que el mismo Jesucristo conocía, en el contexto social de su enseñanza, las manifestaciones del poder en manos de gobernantes que ejercían sobre las naciones su potestad (Lc. 20:25), así como las desigualdades sociales con sus conocidas consecuencias: pobreza, hambre, indigencias... A las personas víctimas de estas segregaciones, Jesucristo les enseñaba y les mostraba su amor (Lc. 7:22). El mismo fue el maestro de maestros creyendo que ellos también serían merecedores del Reino de los cielos. Igualmente sus discípulos se convirtieron en maestros, aprendiendo y enseñando con base en la formación de Jesús y reconociendo, como líderes, que no podían ni debían negar una realidad social dolorosa y carente en la cual vivía una multitud importante de la población (Gál. 2.10),

Así como Jesús se preparó para su obra alcanzando a mujeres, hombres, niños y niñas, así también los líderes y pastores de nuestra Iglesia necesitan educarse para poder enseñar en la suya. Esta formación y aprendizaje debería de visualizarse más allá de un conocimiento intelectual que ayude a fortalecer su poder jerárquico; sino que se trata de educarse para, [...] poseer la sabiduría de Dios, hecha norma en la vida humana. Acercarse a ese conocimiento de Dios es lograr ver las cosas como El las ve. Es desarrollar una perspectiva apropiada Suya, del mundo, de sí mismo para darle a las cosas el verdadero valor que tienen y entenderlas desde la visión de nuestro Hacedor. Es decir, es lograr una correcta escala de valores^[39] para no ponderar enfoques humanos subjetivos sobre las verdades que libertan y dignifican a las personas.

Si los creyentes y los no creyentes perciben que los líderes de la Iglesia evangélica están aumentando su saber para tener un genuino compromiso e interés por sus calamidades y miserias agobiantes, el mensaje de Cristo trascendería más allá de las prédicas de los domingos. El Reino de Dios sería patente en sus vidas porque testificaría, a través de ellos, del amor, del interés y de la preocupación del Redentor por sus padecimientos.

Para quienes dirigen la Iglesia de Dios, la práctica de enseñar y de aprender sobre la coyuntura nacional y mundial actual así como de los acontecimientos sociales que afectan positiva o negativamente la vida de

las personas, sembraría los cimientos de un ministerio docente e integral en la misión de la Iglesia los cuales constituyen la doctrina misma de Jesucristo. Esta condición favorecería a los más débiles, como los niños y las niñas, y representaría el conocimiento de Dios al defender con justicia los derechos de los pobres, desvalidos y oprimidos lo cual significaría conocerlo a El (Jer. 22:16) en su integridad de prójimo; modelo que el instituyó y que nos manda a que miremos y amemos al otro como El nos amó.

Instruirse en la realidad que vive nuestra niñez y adolescencia debe ser uno de los principios centrales como cristianos. La Iglesia, sea como institución o congregación, no solamente debe promover una tarea docente con claridad pedagógica y creatividad metodológica^[40] para los niños y niñas sino formar a sus dirigentes para que estén capacitados en reconocer, con sabiduría, la existencia de los males que trastocan la vida de aquellos y así aprender cómo intervenir y enfrentar el dolor y carencias que ello implica.

Lamentablemente reconocemos que en las zonas de mayor pobreza y exclusión de nuestros países latinoamericanos, la mayoría de las iglesias se han levantado en condiciones adversas y en alguna medida su foco de atención ha sido atender sus privaciones inmediatas. Este aspecto, quizás, le ha cercenado al liderazgo la visión para ver más allá de sus propias necesidades y, particularmente, las de la niñez. A estos servidores de Cristo que se les dificulta obtener una educación cristiana que integre la acción social, la Iglesia debería, como comunidad de fe, proveerles los medios que requieran para desarrollar cabalmente su papel de evangelizadores, para que, con la sabiduría de Dios, sean también capaces de dar respuestas morales y éticas a las problemáticas de la población que hoy nos ocupa^[41].

Y ciertamente, con la sabiduría de Dios lograrían ser "...compasivos, imparciales y sinceros y harían el bien" (Stgo.. 3: 17), además de que levantarían, principalmente a los adolescentes y a la niñez de sus infortunios para no excluirlos ni ahuyentarlos de la Iglesia, como actualmente ocurre. Por eso los hechos que muestra la historia de Costa Rica exige hacer una lectura bíblico teológica de la niñez y de la adolescencia incorporando el concepto de comunidad desde la Iglesia. Efectivamente, "...en el pueblo de Dios esas manifestaciones

comunitarias deben ser frecuentes como testimonio del Dios en el que creemos. Estos gestos comunitarios deben ser para bien pero no es así siempre. Los gestos comunitarios buscan la protección, el cuido y el refugio mutuos..." [42]. Dicho principio es muy similar al que sugiere el autor Isidor Baugmgartner en su libro sobre psicología pastoral [43] acerca de la práctica de la misericordia, la cual, a nuestra juicio y desde la perspectiva de Dios, es el amor que nos mueve a la acción. En este sentido dice el autor que la misericordia es el provocativo mandato a los cristianos que siguen a Jesús porque levanta a los humillados y no hace ningún tipo de distinción entre grande y pequeño, justo o injusto, según lo describe las Escrituras en Mateo 9:13 "Aprended qué significa: Quiero misericordia y no sacrificio. El Hijo del Hombre no ha venido a juzgar, sino a salvar lo que estaba perdido". Continúa diciendo Baumgartner que en las historias de Jesús que narran los cristianos, más todavía, que intentan vivirlas, tendría que brillar algo de la serena misericordia de Dios.

Indudablemente, la práctica de la misericordia de la Iglesia refiere a ese tejido comunitario que todo ser humano necesita. Dicho mandato de Dios, en relación con los dirigentes de la Iglesia es que "...estén atentos y cuiden de toda la congregación, en la cual el Espíritu Santo los ha puesto como pastores para que cuiden de la Iglesia de Dios, que él compró con su propia sangre" (Hch. 20: 28). Estas palabras muestran el amor de Dios para todas las personas sin condición ni distinción alguna, y los niños y niñas son a Sus ojos personas que tienen derecho a ser tratadas como seres humanos dignos de recibir el Reino de Dios, según el evangelio de Lucas 18: 17: "De cierto os digo que el que no recibe el reino de Dios como un niño, no entrará en él".

Así pues, para que los dirigentes de la Iglesia permanezcan atentos y vigilantes a las necesidades de los niños y niñas, deberían de derramar, primera y abundantemente, el amor de Dios sobre ellos mostrando interés por sus necesidades y brindarles, como lo proclama Isaías 25: 4a, refugio y protección frente a la violencia, los abusos y los crímenes que atentan contra sus vidas.

Capacitándose activamente sobre las necesidades de millones de niños, niñas y adolescentes de nues-

tos países latinoamericanos y del resto del mundo, formaría a los servidores y ministros de Dios en el conocimiento de la dura realidad en la que viven. Así también la Iglesia puede anunciarles el Reino de Dios y levantarlos fuertes en medio de la pobreza, de la miseria y de los ambientes hostiles en los que viven hoy.

Si la Iglesia constituye una comunidad de seguidores de Jesús, con llamamiento santo para dar buen ejemplo a los creyentes y no creyentes (I Corintios 1:2, 10:30) [...], se halla al servicio del Reino y es un precepto de Dios basado en el amor que El tiene por el mundo [...]. [...] El entregó a los hombres la mayordomía de todos los asuntos en la tierra, exhortándolos a que administren bien Su gracia multiforme (I Pedro 4:10) [44]. Entonces, desde esta perspectiva quienes dirigen la Iglesia se constituyen en servidores de Cristo apoyando el proceso de concientización que restablece a la sociedad como responsable de la patología social que ha producido: violencia física, psicológica, emocional, riñas, los crímenes, abusos (en todas sus variantes) [...] [45]

Si los dirigentes de la Iglesia conocen y toman en cuenta estas miserias (Pr. 29:7) contra la niñez y proclaman y hacen justicia, harán prevalecer sus derechos por sobre los intereses económicos y respaldarán la reorganización de las estructuras sociales creadas para establecer nuevos valores y una nueva cultura, conforme al corazón de Cristo. El respaldo a esa reorganización se dará cuando la Iglesia construya alianzas con todas las instancias convenientes de la sociedad civil para que unificadamente, levanten al débil, alimenten al hambriento y abriguen al desprotegido, sin desvirtuar la verdadera enseñanza de Jesucristo "...para que pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen" (Tito. 1:9).

Que la pobreza no impida el adiestramiento que Dios tiene para los dirigentes de su Iglesia, porque en medio de la escasez Dios enseñó a Gedeón para que libertara a los israelitas de la opresión, tarea que desempeñó porque confió en la presencia y en el poder del Señor en él (Jue. 6). Así también Dios quiere que hoy los líderes de la Iglesia tengan conocimiento para que desarrollem una nueva y santa sensibilidad hacia la niñez que les impele a luchar junto a cada uno de los compañeros de fe por los derechos de esos "amados de Dios".

Conclusiones y Recomendaciones

Si bien la muestra seleccionada no expone la realidad global de la problemática que viven los niños, niñas y adolescentes en Costa Rica, creamos que el estudio nos acerca a una situación hasta ahora no abordada por la Iglesia evangélica costarricense. Los resultados demuestran un escenario complejo que vive nuestra niñez y la adolescencia. Observamos por un lado que las políticas sociales no están alcanzando a toda esta población y mucho menos lo hacen con equidad. Vemos comunidades y grupos de niños y niñas totalmente excluidos de los beneficios del desarrollo el cual se supone que se produce con una adecuada y justa inversión social.

Por otro lado, el clamor que ha levantado la Iglesia evangélica por la niñez desde hace mucho tiempo, no es suficiente. Advertimos que la pobreza no es el único factor que impide a la Iglesia invertir en los niños (as) y adolescentes. Creemos que el elemento central es la falta de información que la sensibilice respecto a la realidad que vive la niñez en Costa Rica. En este sentido, el incremento de diversos tipos de riesgo torna urgente una exhortación unificada ya que existe un divorcio entre los avances que han logrado los últimos gobiernos a favor de la niñez, entre las propuestas que elaboran las organizaciones sociales seculares por los niños y niñas y la participación de la Iglesia evangélica actual. Hoy es apremiante que los líderes y pastores observen con detenimiento algunos de los problemas que viven nuestros niños (as) y adolescentes de 12 a 18 años que, como mencionamos en capítulos anteriores, son las personas más vulnerables por la poca inversión social del Estado y de la Iglesia. Por eso no nos extrañemos que alrededor de 100.000 adolescentes estén excluidos del sistema educativo y que más de 400.000 no estudia ni asiste a la educación regular; tampoco que cerca del 76% de las madres adolescentes son solteras; que el 90% de embarazos adolescentes se debe a incesto o que, generalmente, la Iglesia congregacional no integra programas para niños (as) y adolescentes entre 12 a 18 años.

Estos y otros datos esperamos que sean de valiosa ayuda a la Iglesia del Señor para que puedan visibilizarse prontamente acciones más concretas. Animamos a los servidores de nuestro amado Jesucristo a que continúen preparando sus almas en el conocimiento y en la enseñanza de la niñez con amor, y que esto los acerque más a la adoración del Señor en su plenitud.

Anexos

Iglesias de Guanacaste

Iglesia Ebenezer	Guanacaste		No tienen	Jorge Corrales
Iglesia Oasisi de Fe	Guanacaste	San Pedro Nandayure	657-7046	Pedro Barboza
Iglesia Cuadrangular	Guanacaste	La Vigia		José Gregorio Carrillo
Iglesia Cuadrangular	Guanacaste	La Vigia	657-1050	Luis García
Iglesia Centroamericana	Guanacaste	Buena Vista de Sámara	685-1247	Domingo Pinar
Iglesia Centroamericana de Gamalotal	Guanacaste	Gamalotal	366-6361	Adonay Espinoza
Iglesia de Estrada	Guanacaste	Sámarra		Víctor Julio Benavides
Iglesia Asambleas de Dios	Guanacaste	Hojancha		Staulin Montes
Iglesia Asambleas de Dios	Guanacaste	Moracia		Gilberth López
Iglesia Asambleas	Guanacaste	Mansión		Jorge Pinar
Iglesia Asambleas	Guanacaste	San Martín		Fernando Espinoza
Movimiento Misionero Mundial	Guanacaste	Isla Venado		Pedro Trejos
Iglesia Bautista	Guanacaste	Isla Venado		Rafael Alvarado
Iglesia Evangelio Completo	Guanacaste	Isla Caballo		Antonio Torres
Iglesia Asambleas de Dios	Guanacaste	Abangaritos		Belen Zamora
Iglesia de Dios Pentecostal	Guanacaste	La Palma		Carlos José Palma
Iglesia Asambleas de Dios	Guanacaste	Colas de Gallo		Daniel Briceño
Iglesia Asambleas de Dios	Guanacaste	La Esperanza		Martín Morales
Iglesia Independiente	Guanacaste	El Piave		Carlos Rojas
Iglesia Asambleas de Dios	Guanacaste	Jicaral		Santiago Mungía
Iglesia Cuadrangular	Guanacaste	Montaña Grande		William Morales
Iglesia Evangelio Completo	Guanacaste	Las Juntas		Javier Mitre
Iglesia independiente	Guanacaste	Las Juntas		Jorge Bejarano
Iglesia Evangelio Completo	Guanacaste	Corralillo		Carlos Rojas
Iglesia Centroamericana	Guanacaste	San Antonio		Efraín Morales
Iglesia Metodista	Guanacaste	Nicoya		Olivier Sibaja
Iglesia Cuadrangular	Guanacaste	Nicoya		Wilber Salazar
Iglesia Cuadrangular	Guanacaste	Javilla		Dominga Javilla
Iglesia Cuadrangular	Guanacaste	San Jorge de Coyote		Joaquín Solano
Iglesia Cuadrangular	Guanacaste	La Guinea		Gustavo
Iglesia Asambleas	Guanacaste	Santa Cruz		Elias Espinoza
Iglesia Bautista	Guanacaste	Filadelfia		Carlos Rivas
Iglesia Asambleas	Guanacaste	Nicoya		Marcos Henry Morales
Iglesia Asambleas	Guanacaste	La Florida		Leticia Gómez
Iglesia Cuadrangular	Guanacaste	Polvazales		Víctor García
Iglesia Asambleas	Guanacaste	San Lucía		Rafael Díaz
Iglesia Asambleas	Guanacaste	Puerto Moreno		Rafael Díaz
Iglesia Asambleas	Guanacaste	Pueblo Viejo		Rafael Díaz

Iglesia Asambleas	Guanacaste	Nicoya	Benjamín Torres
Iglesia Independiente	Guanacaste	Pilas de Canjel	Ramón Salas
Iglesia Asambleas	Guanacaste	San Joaquín	Oldemar Zúñiga
Oasis de Esperanza	Guanacaste	Nicoya	Marcos Solano
Oasis de Esperanza	Guanacaste	Nandayure	Arturo
Iglesia Anderson Indiana	Guanacaste	Nicoya	Guillermo Torres
Iglesia Evangélico Completo	Guanacaste	Las Juntas	Víctor Hugo Mora
Iglesia de Pozo Azul	Guanacaste	Lagartos	Guillermo Mata
Iglesia Evangelio Completo	Guanacaste	Las Juntas	Marvin Castillo
Iglesia Independiente	Guanacaste	Punta Morales	Patricia Jiménez
Iglesia Evangelio Completo	Guanacaste	Isla Chira	Cristóbal Montes
Iglesia Centroamericana	Guanacaste	Isla Chira	David Calderón
Iglesia Bautista	Guanacaste	Isla Venado	Rafael Alvarado

Base de Datos

	Nombre	Provincia	Teléfono/ Correo Electrónico	Nombre del pastor o dirigente
1	Iglesia Asambleas de Dios	Guanacaste	685-1247	Miguel Baltodano Zúñiga
2	Iglesia Gamalotal Centroamericana	Guanacaste	685-1247	Adonay Espinoza Briones
3	Iglesia Centroamericana Mansión de Luz	Guanacaste	686-4901 / 686-4567 (Anabelli)	Asdrúbal Alvarado Vargas
4	Iglesia Luz y Vida	Guanacaste	685- 1247	Domingo Piñas Zúñiga
5	Iglesia Asamblea de Dios La Virginia	Guanacaste	685- 1247	Eliécer García Ramírez
6	Iglesia la Nueva Jerusalén	Guanacaste	678-0451	Manuel Porras Yzabá
7	Iglesia Cuadrangular Pacto Eterno	Guanacaste	657-1191	Víctor Manuel García Aguirre
8	Iglesia de Dios Evangelio Completo	Guanacaste	681-8162	Carlos Alberto Matarrita
9	Casa de Adoración Asambleas de Dios	Guanacaste	689-1162	Leticia Gómez
10	Asambleas de Dios Nueva Vida	Guanacaste	686-6001 /686-6001	Benjamín Torres Torres
11	Iglesia Bíblica Emanuel	Guanacaste	666-4162	Elieth Martínez González
12	Centro Avivamiento Eben-Ezer- das Asambleas de Dios.	Guanacaste	665- 0120	Marvin Oscar Ramírez Chaves

13	Centro de Oración y Estudio Bíblico -AIBC-	Guanacaste	693-8148 / 693-8069	Luis Jara Chavarría
14	Iglesia Presbiteriana de Brasilito	Guanacaste	654-4497	Gerardo Herrea
15	Iglesia Bíblica de Bethel	Guanacaste	692-2171 / 368-9081 misionera777@yahoo.com	Alicia López López
16	Iglesia de Dios Evangelio Completo	Guanacaste	688-8060 josealexministro@yahoo.com	José Espinoza Espinoza
17	Centro Evangelístico Asambleas de Dios	Guanacaste	688-8567	Jacinto Zúñiga Barrantes
18	Iglesia Metodista El Remanente	Guanacaste	651-1412	Lorenzo Rodríguez Rodríguez
19	Iglesia de Dios Evangelio Completo de Cartagena El Eden	Guanacaste	675-0658	Santo Julio Castillo Vásquez
20	El Taller del Maestro -Red de Ministerios Oasis de Amor	Guanacaste	688-8032 / 832-8753	Gelbert Kinderson Badilla
21	Asociación Iglesias Evangelios Nacionales	Guanacaste	651-1463	Cira Liz Chavarría Angulo
22	Movimiento Misionero Mundial	Guanacaste	678-0418	Leda Gómez Porras
23	Ministerio Una sonrisa de amor y esperanza	Guanacaste	388-6081 / 686-4665 / 686-4567 anabelli@yahoo.com / bellifrutacr@racsa.co.cr	Anabelli Madriz
24	Templo Cristiano Restauración y Adoración Asambleas de Dios	Guanacaste	675-0502	Fermín Blayke Lewis
25	Iglesia Presbiteriana de Filadelfia (Alfa y el Omega)	Guanacaste	688-7154	Luis e. Barrios Cortés
26	Iglesia Luz de las Naciones	Guanacaste	651-1956	Ceberino Ruiz Morales
27	Iglesia Bíblica Bethel	Guanacaste	695-8470	Franklin Daniels
28	Ministerio IDEC de Colorado	Guanacaste	678-0244 / 833-5490	Ricardo Villalobos
29	Asociación Independiente	Guanacaste	650-8004	Ramón Salas Jara
30	Iglesia Asambleas de Dios	Guanacaste	816-1714 / 659-9339 stalinmontes@costarricense.cr	Stalin Montes Cárdenas
31	Iglesia Bíblica Emanuel cc. Abriendo Esperanzas con Jesús	Guanacaste	695-5616	Janet Eidelman
32	Iglesia Cuadrangular	Guanacaste	657-1050	Luis García Aguirre

33	Iglesia Bíblica de Dios	Guanacaste	693-8148	Luis Angel Jaro
34	Iglesia Bíblicas Las Juntas	Guanacaste	662-1362	Luis Lara Salazar
35	Iglesia El Buen Pastor	Guanacaste	673-0054 /818-7415	
			macovimjh@yahoo.com	
36	Oasis de Esperanza	Guanacaste	686-7465	Marco Quesada B.
37	Iglesia Bíblica de Tilarán	Guanacaste	695-6808 /847-7473	Marta Villatoro
38	Iglesia Metodista	Guanacaste	686-6154	Oliver Sibaja A.
39	Iglesia La Paz	Guanacaste	685-5766	Patricio Gómez Muñoz
			patriciogomez777@hotmail.com	
40	Iglesia Cuadrangular	Guanacaste	657-1191	Víctor Manuel García
41	Iglesia de Dios	Guanacaste	656-0538	Víctor Julio Benavides
42	Iglesia Bíblica San Rafael	Guanacaste	645-6983	Minor Vega V. (secretario)
43	Iglesia Asambleas de Dios	Guanacaste	848-7797	Martín Espinoza Arias
44	Iglesia Bíblica San Rafael	Guanacaste	662-1760	Pedro Alvarez Lara
45	Iglesia de Dios	Guanacaste	687-8162	Carlos Matarrita
46	Iglesia Ebenezer	Guanacaste	No tienen	Jorge Corrales
1	Iglesia de Dios Pentecostal	Puntarenas	678-8246 / 813-8280	José Luis Cortés
2	Asociación Hogar Cristiano de	Puntarenas	663-0111	Alice Aguilar Salazar
	Puntarenas			
3	Iglesia Defensores de la Verdad	Puntarenas	664-1694	Jorge Salas
4	Asociación Iglesias Evangélica	Puntarenas	777-1663	Wilbert Fernández Ramírez
	Camino de Santidad			
5	Iglesia Fuente de Vida -ACFV-	Puntarenas	812-2109	Gumercindo Matarrita Men-doza
6	Iglesia Roca del Poder	Puntarenas	664-1707 / 359-9536	Marvin Hernández
7	Iglesia Luz del Mundo Trinitaria	Puntarenas	826-1505 / 663-3548	Carlos Vargas Solera
8	Iglesia Metodista Nueva Canadá	Puntarenas	663-7230	Wilma Ledezma Méndez
10	Iglesia Shequinah	Puntarenas	663-2935 / 661-3503	
11	Asociación Ministerio de Restauración-Jesucristo es el Señor	Puntarenas	664-4284	Fernando Guido Sánchez
12	Iglesia de Dios Evangelio Completo			

	-IDEC-. Cc. Encuentro de Gloria	Puntarenas	663-2536 / 661-1434	Gerardo Cantillo Flores
13	Iglesia de Dios de Costa de Pájaros	Puntarenas		
	cc. Collolito		678-8046 / 368-0788	Alexis Vindas Madrigal
14	Iglesia de Dios Evangelio Completo	Puntarenas	678-8162 / 678-8019	Adolfo Medrano Tenorio
	de Punta Morales			
15	Asociación Cristiana Tierra Nueva	Puntarenas	678-8086	Mario Chacón Jiménez
	cc. Iglesia de Dios			
16	Asociación Misión Cristiana la	Puntarenas	663-1529 / 663-0464	Emanuel Madrigal
	Simiente Santa			
17	Asociación Cristiana Asambleas	Puntarenas	661-2895 / 306-5065	Belén Zamora Jiménez
	de Dios. Abangaritos -ACAD-			
18	Iglesia Montes de Jehová	Puntarenas	669-8764	Leda María Naranjo
19	Iglesia de Dios Evangelio Completo	Puntarenas	638-8053	Manuel Antonio Barrios
20	Iglesia Asambleas de Dios.	Puntarenas	671-8177	Jesús Campos Campos
	cc Arbol de Vida			
21	Iglesia Luz del Mundo	Puntarenas	663-1303 / 829-2376	Alfredo Figueroa
22	Iglesia Fiel y Verdadero	Puntarenas	664-0863	Carol Arrieta
23	Iglesia Cuadrangular	Puntarenas	777-0423	Carlos Trejos Bonilla
24	Iglesia Luz del Mundo Trinitaria	Puntarenas	663-4874	Efren Flores Flores
25	Iglesia Luz del Mundo Trinitaria	Puntarenas	842-1427	Señor Escalante V.
26	Iglesia Jesucristo es el Señor	Puntarenas	664-4284	Fernando Guido
27	Iglesia Shequinah	Puntarenas	663-2935 / 661-3503	Gabriel Mauricio Molina

28	Iglesia de Dios del Evangelio Completo	Puntarenas	661-1434/663-2536/371-1969	Gerardo Cantillano
29	Iglesia Lirio de los Valles	Puntarenas	639-9310	German Espinoza Villegas
30	Iglesia Bíblica. Cc Centro de Restauración			
	Buen Pastor	Puntarenas	779-6471	Jairo Espinoza
31	Iglesia Defensores de la Verdad	Puntarenas	664-1694 / 663-6035	Jorge Salas
32	Iglesia Tabernáculo Dios Vive	Puntarenas	395-2200	Leda Delgado
33	Iglesia en Victoria	Puntarenas	639-8761	Leda Naranjo
34	Radio Betania	Puntarenas	354-7393 / 636-6730	Luis Azofeifa Soto
35	Iglesia Roca del Poder	Puntarenas	664-1707 / 359-9536	Marvin Hernández
36	Ministerio Profético La Meta Final	Puntarenas	305-0309	Pablo Torres
37	Ministerio Centro de Crecimiento	Puntarenas	661-1519	Pablo Bermúdez
	Pentecostés			
38	Iglesia de Dios del Evangelio Completo	Puntarenas	663-2886	Vicente Carballo Briceño
39	Iglesia Comunidad de Santidad	Puntarenas	777-1663	Wilber Fernández y Jenny Vindas
40	Iglesia Cuadrangular de Jicaral	Puntarenas	650-0605	Gamiel Gutiérrez
41		Puntarenas	227-4135	Oscar Morales y Yamileth Chavarría
42	Iglesia Manantial de Vida	Puntarenas	635-5651 /636-6251	Jorge Luis Soto

1	Asociación Misionera Sendero de Luz -DEATCO-	San Jose	250-1608 / 259-2979 / 219-4406	Giovanni Mora Venegas
2	Asociación Cristiana de Jóvenes de Costa Rica -ACJ-	San Jose	225-5013 / 280-5453 / 250-5487	Xinia Brenes
3	Ministerio Uno en Cristo	San José	227-4075 / 225-9293	Brenda Darke
4	Iglesia Dimensión Cristiana de Asambleas de Dios	San José	219-4687 / 219-4746	Orlando Alvarez
5	Misión Betesda. Cc. Casa de Misericordia	San José	259-9420	Enrique Chacón Zúñiga
6	Asociación Iglesia Bautista S. Pedro	San José	281-0291 / 234-9128	Alfredo Sáenz Chamorro
	Iglesia Bautista de San Pedro			
7	Asoc. Misionera Iglesia Episcopal cc. Hogar Escuela Episcopal	San José	222-3354 / 222-7763	Orlando Gómez Segura
8	Comedor y Programa de Niños Elohim	San José	275-8554	Alejandro Morales Jiménez
	him.Iglesia Bíblica San Juan de Dios			
	Asoc.Centro Evangelístico León XIII			
9	cc. Iglesia SEL	San José	258-1952	Roberto Rodríguez
	Ministerio Eloid. Comedor Infantil			
10	Iglesia Bíblica de San Juan de Dios	San José	275-8554	Gilberth Valverde Castro
11	Iglesia Casa de Alabanza -CCA-	San José	252-1623	Alberto Castro Badilla
12	Centro Cristiano de Alabanza	San José	254-0647	Alexander Castillo Vargas
13	Iglesia Adoración Cordero de Dios	San José	214-1675	Reynaldo Palacios

14	Comunidad Cristiana de amor	San José	292-3065	Arturo Noldoñez Mandolea
			iccacr@racsa.co.cr	
15	Comunidad Cristiana Fuente de Vida	San José	240-5049	German Camacho
16	Iglesia Evangélica Metodista Centro Juan Wesley	San José	235-2854	Steve Gober
17	Templo bautista de Tibás	San José	240-6376	William J. Tabor
18	Iglesia Pentecostal Fuente de Poder	San José	223-8640 7 256-4463	Mauricio Madrigal
19	Fundación Cristiana Enlace	San José	375-2364	Manuel Alvarado
20	Iglesia Oasis de Esperanza	San José	507-9848 / 507-9801	Raúl Vargas
21	Iglesia Presbiteriana Paz y Amor	San José		Juan Carlos Jiménez
22	La Casa del Misionero	San José	260-9136 /230-6190	Manuel Alvarado
23	Iglesia Pan de Vida	San José	387-1265	Oscar Ramírez
24	Iglesia Berea	San José	227-2848	Oscar Guevara Ríos
25	Iglesia Nazareth	San José	227-4075	Consejo Ministerial
26	Iglesia Bíblica Bautista	San José	259-0347	Pedro Alvarado
27	Primera Iglesia Bautista de Desamparados	San José	219-3955 / 834-5626	José Avendaño
28	Iglesia Misionera de She-quiná	San José	227-5990 / 2273542 / 250-8585	Edwin Orosco / Deny Steward
29	Centro Evangelístico Cruzada de fe	San José	259-1009	Marielos Sánchez

30	Fundación Rahab	San José	257-7785 / 222-1054	Mariliana Morales Perríos
31	Iglesia Bautista China / Comunidad	San José	218-1781 / 382-2250	Emanuel Johonson
32	Cristiana El Bosque Iglesia Comunión	San José		No tienen
	Cristiana			
33	Ministerio Betesda	San José	296-664 / 817-4807	Gerardo Salas Duarte
34	Iglesia Bíblica Bautista cc. OANSA	San José	213-2386 elosol@latinmail.com	Eloisa Solano Ramos
	Asociación Centro Avivamiento			
35	Sé que mi Redentor Vive. Cc.CA	San José	397-7726 / 275-9729 /275-9726	Carlos Pérez García
	Sé que mi Redentor Vive, SNCR		fraternindecr@hotamil.com	
36	Comunidad Cristiana Adoración y Júbilo	San José	286-1597	Olmar Valverde Valverde
37	Comunidad Cristiana Vida Abundante	San José	229-9205 morris@vidaabundante.cr.org www.vidaabundante.cr.org	Ricardo Salazar Marcos Porras Morris (Pastoral infantil)
38	Centro Evangelístico de Zapote	San José		Hugo Solís
39	Iglesia de Dios Evangelio Completo	San José	292-1922 / 294-1843 gustavozas@yahoo.com	Gustavo Zúñiga Fernández
40	Templo Bíblico San José -TB-	San José	221-1991 templob@racsco.co.cr	Reynaldo Salazar
41	Iglesia Bíblica Bautista	San José	255-3509	Gustavo Rojas Flores
42	Iglesia Bautista Puerta del Espíritu Santo	San José	223-8350 / 248-0751	Sonia Salas Ballesteros

43	Instituto de Desarrollo e Inteligencia -IDI-	San José	254-3651 / 214-0168 insdsint@hotmail.com	
				Justo Orozco
44	Iglesia Paz y Amor. Presbiteriana Coreana	San José	430-8375 / 385-9932	Juan Carlos Jiménez Castro
45	Fundación Esperanza	San José	227-1372 / 302-2871	Anita Fuentes
46	Iglesia Asoc. Cristiana Vid Verdadero	San José	274-2311	Víctor Rivera Valverde
47	Iglesia Bíblica Príncipe de Paz	San José	225-1655	Víctor Salazar Montoya
48	Asambleas de Dios	San José	814-0639 / 297-2973 lainergs@racsa.co.cr	Lainer Gómez Solís
49	Iglesia Bautista Peniel	San José	245-3838	Jaime Pardo Puertas
50	Iglesia del Nazareno	San José	240-2270	Ezequiel Juanta
51	Comunidad Cristiana Luz de la Aurora	San José	252-4331	Francisco Godínez Torres
52	Iglesia Cristiana Mundial	San José	286-3930 / famision@yahoo.com www.seocities.com.famision	Maria Sanchez Vargas
53	Ministerio Campeones para Cristo	San José	225-7618 / cpccostarica@yahoo.com	Julio César Beeron
54	Iglesia Pentecostal MI cc. MI	San José	810-9545 / afrailer@hotmail.com	Luis Vidal Ortíz
55	Asambleas de Dios de Alajuelita	San José	No tienen	Javier Duque
56	Iglesia de Dios Pentecostal Movi-	San José	233-6667 / 241-4304	

	miento Internacional. Cc. MI		mvargasgomez@hotmail.com	Miguel Vargas Gomez
57	Iglesia Gran Comisión	San José	573-9875	
			alex@gclaweb.org	Alejandro Paredes
58	Iglesia de dios Pentecostal Misión	San José	233-6667	Luis Vidal Ortiz
	Internacional			
59	Iglesia Pan de Vida de Guadalupe	San José	No lo proporciona	Enrique Molina Bernandi
60	Iglesia de Dios Pentecostal de			
	Vargas Araya. Cc. MI	San José	291-4075 / 359-8136	Mario Entique Solano Alfaro
61	Iglesia de Dios Pentecostal cc. MI	San José	233-9870	Douglas Caracas
62	Iglesia de Oración Nikkey	San José	221-6454	Moisés Orellana Castro
63	Iglesia Cristiana Misionera Cristo	San José	252-4081	Víctor Miranda
	Vive			
64	Iglesia de Dios Pentecostal	San José	223-9870	Douglas Caracas
65	Iglesia de Dios Pentecostal MI	San José	272-6053	Eladio Rojas González
66	Escuela Dominical Iglesia Comunidad			
	Misionera Puerta de Fe	San José	213-3037	Guiselle González de Pérez
67	Iglesia Rey de Reyes	San José	270-3668 / 270-3668	Uriel Hernández Montero
68	Centro Cristiano de San José	San José	235-9760 / 236-7772	Ronny Chávez
69	Ministerio Castillos del Rey cc. CRAD	San José	371-9960 / 272-2028 / 241- 3992	Maritzabel Espinoza Vallejos
			castillodelrey@hotmail.com	
70	Fundación Mefiboset	San José	257-6763	Vera Violeta Arguedas Molina
71	Alianza Cristiana Misionera	San José	250-5823 / 390-9957	Lorenzo Castro

72	Ministerio La Casa De Mi Amigo	San José	231-2671	
			nikolaus1cr@hotmail.com	Nicolás López Gutiérrez
73	Asociación Excelencia Familiar	San José	227-5433	Noél Marín Rodríguez
			excelenciafamiliar@mail.com	Roxana Coto
74	Iglesia Centroamericana Admirable	San José	225-8939	Adonay García Martínez
	Consejero			
75	Asociación Portantorchas	San José	229-3584 / 229-4509	Marcos Pérez Bonilla
			antorchas@racsa.co.cr /www.portantorchas.org	
76	Asociación Pequeños del Corazón	San José	378-2408 / 228-9846	Damaris Quiróz Araya
			damaris@cristocentro.org/ www.Cristocentro.org	
76	Ejército de Salvación. Centro Educativo y preescolar y guardería	San José	231-1786 / 20-3818	Esteban Calvo Mora
77	Asociación Roblealto del Niño	San José	286-0161 / 276-3963	Deyanira Otárola
			info@robealto.org / www. robealto.org	
78	Iglesia Bautista San Pedro			
		San José	374-5464	Alfredo Sáenz
79	Cristo para la Ciudad Internacional -CPCI-	San José	227-6805	Carlos Cordero
			cpcinter@racsa.co.cr / www. cpcicr.org	
1				
	Iglesia Bautista Bethel			
2		Alajuela	442-1632	Martín Salas
	Ministerio Regalo del Cielo			
3		Alajuela	433-7083	Luis Nuñez Camacho
	Iglesia de Dios Evangelio Com-			
	pleto. Cc. Centro de adoración	Alajuela	433-2753	Carlos Vega Carballo

4	IDECA			
	Iglesia El Testimonio			
5		Alajuela	442-2390	José Francisco Villalta Montes
	Iglesia Cristiana Palabras de Vida		jvillaltamontes@hotmail.com	
		Alajuela	438-0356 / 375-6963	Elías Castillo Alvarez
6				
	Iglesia Bíblica Amor Divino			
7		Alajuela	443-8841	José Justo López García
	Iglesia Misión de las Naciones			
8		Alajuela	430-1673 / 440-7749	Roy Ramírez Campos
	Asociación Nueva Iglesia Cristiana			
9		Alajuela	438-0641 / 839-3990	Eduardo y Nancy Rojas
	Iglesia de Restauración Luz de las		rojasruiz@hotmail.com	
10	Naciones	Alajuela	443-5901	Asmeldo Araya Chacón
	Centro Cristiano Vida Nueva			
11		Alajuela	441-8178	Beatriz Rojas Zamora
	Iglesia Bíblica de Upala			
12	cc. AIBC	Alajuela	375-5399 / 470-1347	Victor Gutiérrez Villagra
	Iglesia de Dios Evangelio Comple-			
	to. Cc. Oasis del Cielo	Alajuela	445-6269 / 445-5594	Martín Araya Arias
13			pastormartinaraya@yahoo.com	
	Comunidad Cristiana El Renuevo			
14		Alajuela	453-2875 / 453-4910	Marvin Arias Vargas
	Comunidad Cristiana Nueva Jeru-		renuevo@racsa.co.cr	
15	salén	Alajuela	494-0054	Junior Brenes Guerrero
	98145.451		98145.451	
		Alajuela	430-6313	Luis Antonio Vargas González
16				
	Iglesia Nuevo Pacto			

17		Alajuela	494-3079	Luis Angel Chinchila Ledezma
	Asociación en Pro de la calidad			
	de vida. Cc. JIREH	Alajuela	440-7086	Jenny Esquivel Mesén
18			jejepa@racsa.co.cr	
	Iglesia Unión Bíblica de Costa Rica		www.asojireh.com	
	Rica	Alajuela	441-9874	Rafael A. Molina
19			arturo_molina.s@hotamil.com	
	Asociación Cristiana Elim			
		Alajuela	443-3618	Víctor Hugo Corrales Rodríguez
20			elshadai@hotmail.com	
	Ministerio Internacional Fé y Vida			
	cc. MIFE	Alajuela	438-2948 / 395-1254	José Santos Gómez Calonse
21			jsantos777.15@hotmail.com	
	Iglesia Jesucristo es el Señor			
		Alajuela	443-4851 / 443-2552	Luis Salazar Vargas
22				
	Iglesia La Viña. Cc. Amistad Cristiana	Alajuela	453-4225	Elmer Rojas González
23			vinaamistad@costarricense.cr	
	Ministerio Hechos de la Nada			
24		Alajuela	367-2488 / 451-1632 / 454-4581	David Rodríguez Jiménez
	Centro Cristiano			
		Alajuela	443-4808	Isaías Artavia
25				
	Iglesia Camino de Vida			
	cc. Iglesia Centroamericana	Alajuela	441-9683	Manrique Campos Herrea
26	Tacacorí			
	Comunidad Cristiana La Viña			
		Alajuela	396-5389	José Francisco Alvarado Carrillo
27			francisco_2511@hotmail.com	

	Iglesia Lluvias de Bendición			
28		Alajuela	451-1632 /367-2488	David Rodríguez
	Comunidad Cristiana Fuente del			
	Cielo	Alajuela	453-2046	Josué Barrantes Torres
29				
	Fraternidad Cristiana			
30		Alajuela	445-3674	Adrián González
	Ministerio Fuente de Paz			
		Alajuela	453-6900 / 453-6800	Carlos Gamboa Umaña
31			cargam@costarricense.cr	
	Comunidad Cristiana Zara- goza			
32		Alajuela	453-2162	Mario Vásquez
	Asociación La Voz de los Mártires			
		Alajuela	442-0094 / 244-2164 / 312- 1717	Arnoldo Roldán Rodríguez
33			persecusion@racsa.co.cr	
	Comunidad Cristiana Fuente del		ww.persecution.org	
34	Cielo	Alajuela	453-0222 / 453-2046	Josue Barrantes T.
	Iglesia La Viña			
35		Alajuela	453-4225 /844-4115	Elmer Rojas
	Casa de Oración			
1		Alajuela	445-6665	Freddy Cordero
	Iglesia de Dios Evangelio Comple-			
2	to. Cc Casa de Oración	Cartago	556-9817	Elver Zúñiga Cruz
	Iglesia Piedra Viva. cc. Iglesia de			
3	Dios Pentecostal	Cartago	272-2180	Marco Tulio Peñaranda
	Iglesia de Dios Pentecostal -MI-			Kid
4		Cartago	534-7350	Alberto Martín Zamora
	Iglesia Menonita Evangélica			Coto
5		Cartago	283-5128	Lutgardo Barrantes
	Iglesia Bautista Unida de Tres			Cedeño
	Ríos	Cartago	378-8240	

6			dennissalazar@hotmail.com	Dennis Salazar
	Iglesia Bautista Jesucristo es el			
7	Señor	Cartago	592-3874	Carlos E. Guzmán Jiménez
	Iglesia Sendero de Luz		jees7guz@hotmail.com	nez
8	cc. Asociación Cristiana de Orosi	Cartago	533-3110	Miguel Quiróz
	Iglesia Espiga de Oro			
9		Cartago	552-5067	
	Géneros Rompiendo Paradigmas			
10		Cartago	557-0715	Antonio Solano
	Asociación Cristiana para la			
11	Familia Asambleas de Dios	Cartago		Rodolfo Hernández
	Iglesia Fuente de Vida			
12		Cartago	279-9465	Dennis Salazar
13	Ministerio Kayros			
14	Primera Iglesia Bautista	Cartago	574-7173	Víctor Loaiza Ch.
15	Iglesia Pentecostal Tres Ríos	Cartago	591-9141 /551-5075	Luis G. Leitón
16	Iglesia de Dios Pentecostal -MI-	Cartago	272-2180	Marcos Julio Miranda
17	Iglesia Sendero de Luz de Orosi	Cartago	278-5633	Juan Bermudez León
18	Iglesia Príncipe de Paz	Cartago	533-2097	Esteban Orias Calvo
19	Iglesia de Dios Pentecostal -MI-	Cartago	354-7807 /591-8517	Esau Bonilla
	Iglesia de Dios Pentecostal	Cartago	272-6053	Eladio Rojas González
1		Cartago	834-6211 /574-2391	Agustín Vindas Loría
2	Iglesia de Dios Viviente			
3	Jesucristo es el Señor	Heredia	262-8652	Alfonso Salazar Mora
4	Iglesia Hay Vida en Jesús	Heredia	268-5726 / 849-6701	Eduardo Valerio Hernández
5	Iglesia Presbiteriana Cristiana Coreana	Heredia	764-4068/835-0982/764-3393	Gerardo Campos Rodríguez
6	Iglesia del Evangelio	Heredia	240-8620	Pablo Young
7	Iglesia Pentecostal	Heredia	244-2652	Xinia Aguilar Chavarría
8	Iglesia Catedral de Vida	Heredia	261-8663	Jorge Carrillo
9	Iglesia Asambleas de Dios	Heredia	260-5647	José Jiménez Gómez
10	Iglesia Agua de Vida	Heredia	237-2775	Orlando Bogantes Gómez
11	Iglesia Casa de Oración	Heredia	263-8910 / 263-8910	René Corella
12	Pueblo De Dios	Heredia		

	Enlace Internacional de Ministerios y	Heredia	244-3182	Eddy Cortés Mora /Ministro de Alabanza
13	Ministros. Cc FUGAIEN	Heredia	375-2324 / 260-9136	Manuel Alvarado Brenes
	Centro de Adoración y Alabanza			
14	Asambleas de Dios	Heredia	237-2775	Orlando Bogantes
	Iglesia Misionera Jesucristo es el			
15	Señor. Cc Iglesia Misionera	Heredia	268-4849 / 268-8562	Marlon Johan Chacón Chavarría
	Iglesia de Dios Pentecostal -MI-		pastormarlon@hotmail.com	
16		Heredia	261-6711	Jorge Carrillo
	Iglesia Bíblica Jescristo es el Se-			
17	ñor	Heredia	476-0542	Gilbert Quesada Sánchez
	Iglesia Jesucristo es el Señor		gilglo@racsa.co.cr	
		Heredia	268-6223	José Salas González
18				
	Centro Cristiano Puerto Viejo			
		Heredia	766-6917 / 307-0544	Ricardo Alterno
19			ricalterno@hotmail.com	
	Iglesia de Dios Penetecostal -MI-			
20		Heredia	262-6711	Néstor Gómez
	Iglesia Casa de Oración			
21		Heredia	237-9650	Ricardo Alexis Campos Muñoz
	Iglesia Renovación El Dios Viviente			
22		Heredia	262-8652	Alfonso Salazar Mora
	Iglesia de Oración Nikkey		alfonsosms@hotmail.com	
23		Heredia	260-7676 / 221-6464	Moisés Orellana Castro
	Comunidad Cristiana Casa de Alabanza			
24		Heredia	261-7459 /238-3000	Alexis Zamora
	Comunidad Cristiana Nueva Vida en			
25	Cristo	Heredia	237-2481	Carlos Avendaño

	Iglesia Costa Rica para Cristo			
26		Heredia	237-8046	Eugenio Quirós
	Iglesia Menonita de Costa Rica			
27		Heredia	237-7130	David Villalta
	Instituto Nueva Cosecha (Banquete			
28	Celestial)	Heredia	237-3107	
	Centro Cristiano de Heredia			
		Heredia	237-9121 /238-3084	Oswaldo Carrillo
1				
2	Iglesia Lirio de los Valles			
3	Iglesia Metodista	Limón		Ana Gordon
4	Iglesia Metodista	Limón	798-0560	Reverendo Donoval Johnson
5	Iglesia Metodista	Limón	768-8010	Reverenda Mary Warren
6	Iglesia Metodista	Limón	768-9298 / 768-7355	Arnorld Dennis
	Iglesia de Dios Tabernáculo de	Limón	768-8251	Ervin McLean
7	Adoración	Limón	760-1164	Ramón Zúñiga
	Iglesia Episcopal San Francisco			
8	barrio Roosevelt	Limón	795-4789	Esterfilia Atocha
9	Iglesia San José Obrero			
	Iglesia de Dios del Evangelio	Limón	795-4789	Esterfilia Atocha
10	Completo	Limón	798-5090 / 758-3589	Guillermo Mercado Fonseca
	Asociación Somos un solo Pueblo		marosa@24horas.com	
11		Limón	763-4217	Ana Cecilia Fuentes
12	Asociación Ejército de Salvación		anitafuentes@costarricense.com	
13	Iglesia San Juan de Zent	Limón	758-0657 / 798-4608	Mayor Angel Quirós Jiménez
15	Iglesia Puerto Viejo	Limón	795-4789	Esterfilia Atocha
16	Iglesia Bautista Getsemaní	Limón	750-0183	Mynor Miranda
17	Iglesia Bautista de Matina	Limón	798-1612 / 798-3343	Dennis Barrios Gómez
18	Iglesia Cristo Reina	Limón		Omar Rodríguez
19	Iglesia Angular	Limón	760-1094	Edwin Duarte Arguedas
20	Iglesia Bautista	Limón	750-0297	Emilio Lobo
21	Iglesia Asambleas de Dios	Limón	754-1002	Pedro Regino

	Iglesia Movimiento Misionero	Limón	755-0147	José Umaña Espinoza
22	Mundial	Limón	758-1107 / 322-7300	Cecilio Coleman
	Iglesia Asambleas de Dios de La			
23	Colina	Limón	758-1345	Antonio López Meza
	Iglesia de Dios del Evangelio			
24	Completo de San Juan	Limón	758-3962	Luis Sánchez
25	Iglesia Bautista de Puerto Viejo			
26	Iglesia Morava Buenos Aires	Limón	750-0008	Chris Whitman
27	Iglesia Maranatha	Limón	758-3425	Víctor Hodgson
28	Iglesia San Marcos	Limón	798-0322	Dennis Rosales
29	Iglesia Bautista Waldeck	Limón	758-0090	Roddy Allen
30	Iglesia Bautista	Limón	718-6220	Rogelio Grant
31	Iglesia Bautista Progresiva	Limón	754-2142	Enrique De La O Mena
32	Iglesia Family Worship Center	Limón	758-3896 / 798-0333	Armando Hammond
33	Iglesia de Dios Anderson Indiana	Limón	798-4155	Omar Williamson
34	Iglesia Pentecostal	Limón	758-1273	Irma Drummond Gordon
35	Iglesia Angular	Limón	795-0838	Pedro Ugarte
36	Iglesia Episcopal S. José Obrero	Limón	750-0297	Emilio Lobo
37	Iglesia Bethel de Guácimo	Limón	758-1095	Roddy Allen
38	Iglesia Morava Central	Limón	758-0579	Rodolfo Allen
39	Iglesia Bautista	Limón	798-0893 / 798-2063	Willford Hodgson
40	Primera Iglesia Bautista	Limón	710-3368	José Antonio Gutierrez
41	Iglesia Harvest Tabernacle	Limón	758-2591 / 798-0454	Marlene Dell
42	Iglesia de Búfalo	Limón		
43	Iglesia Restauración Cristo Viene	Limón	797-1101	Esmirna Arias Gómez
	Clínica de Almas Asambleas de Dios	Limón	815-0477	Verónica Vincent
44		Limón	759-0190 / 759-0441	
	Iglesia Bautista		gpiedra08@hotmail.com	María Josefa Vargas Rodríguez
45		Limón	755-0124	Manuel Obando Lobo
	Iglesia de Dios Pentecostal -MI-			

46		Limón		
	Asociación Cristiana Pente-costal		797-0001	Esmirna Arias Gómez
47	Movimiento Misionero Mundial	Limón	798-2324 /758-3761	Juan Alberto Castillo Araya
48	Iglesia de Cristo			
49	Iglesia Asambleas de Dios	Limón	759-0190	Josefa Vargas Rodríguez
50	Iglesia Pentecostal Unida	Limón	459-0034	Ulises Arce
51	Iglesia Cristiana Discípulos de Cristo	Limón	718-7564	Alvaro Matarrita
52	Centro de Estudios Bíblicos de C.R.	Limón	768-8416 /768-6158	William Luna
53	Iglesia Crist. Evang. Manan-tial de Vida	Limón	710-0592	Efraín Mata
54	Centro de Restauración Nueva Viva	Limón	710-6902	Rubén Jiménez
55	Iglesia Cristiana Pentecostal de Santidad	Limón	710-0491 /394-1454	Carlos Castro
56	Ministerio Evangelístico Viento Recio	Limón	758-4963	Hernán Fernández
57	Misión El Bosque	Limón	763-4358 /763-4355	Víctor Gutierrez
58	Misión Pocora	Limón	716-7074	Grasiany Azofeifa Vega
59	Fraternidad de Pastores de Siquirres	Limón	716-7074	Grasiany Azofeifa Vega
	Iglesia Asambleas de Dios	Limón	768-7641	William Luna
60		Limón	750-0297	Emilio Lobo Alemán
	Centro Cristiano Jesucristo El Camino al			
	Cielo	Limón	710-1341	Rafael Ugalde

Referencias

[1] Fuente: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD–: Informe sobre Desarrollo Humano 2003, pág.34

[2] González Quesada, María Elena. Índice de rezago social. Biblioteca Virtual de Población. Centro Centroamericano de Población. Costa Rica a la luz del Censo del 2.000. San José. Costa Rica

[3] Fuente: Observatorio de Desarrollo de la Universidad de Costa Rica. Bajado de internet el día 31 de agosto bajo la dirección electrónica: www.odd.ucr.ca.cr

El IDH, según el Fondo de Población (PNUD) de las Naciones Unidas, se puede definir como el proceso de expansión de las capacidades de las personas que amplían sus opciones y oportunidades. Este concepto implica asumir que las personas son la verdadera riqueza de una nación. Sin embargo, mide solamente la ampliación de las opciones que les permiten a las personas alcanzar una vida prolongada y saludable, adquirir conocimientos, aprender destrezas y contar con los recursos necesarios para disfrutar de una alta calidad de vida. Bajado de internet el día 31 de agosto del 2.004 bajo la dirección electrónica: www.undp.org

[4] Estas cifras fueron extraídas del Observatorio del Desarrollo. Universidad de Costa Rica. www.odd.ucr.ac.cr, bajado de internet el día 31 de agosto del 2.004-

[5] El INEC define hogares pobres con base en la metodología de la línea de pobreza para realizar estimaciones de la población que se encuentra en situación de pobreza en el país. La línea de pobreza es un indicador que representa el monto monetario requerido para que una persona pueda satisfacer las necesidades básicas “alimentarias y no alimentarias”. Para su cálculo se requiere contar con el costo de la Canasta Básica de Alimentos (CBA) y una estimación del costo de las necesidades básicas no alimentarias, diferenciadas por zona urbana y rural del país...] El valor de esta línea de pobreza se compara con el ingreso per cápita del hogar lo que permite clasificar a las personas y a los hogares con ingreso conocido en los siguientes niveles.

[6] Fuente: Instituto de Estadísticas y Censos

(INEC). Encuesta de Hogares de Propósito Múltiples. Módulo Infantil 2004.

[7] Una definición simple que proporciona el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), se definen zonas rurales dispersas aquellas donde hay mayor dispersión de población en el territorio y el suelo es predominantemente agrícola. Las zonas periferias urbanas son las que se encuentran en transición de lo rural a lo urbano.

[8] Referencias extraídas del IV Estado de los Derechos de la Niñez y la Adolescencia en Costa Rica. 2003

[9] Los datos que se recopilan son basados en el cuadro # 8 de la Encuesta de Hogares de Propósito Múltiple. Módulo PoInfantil del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos del 2004.

[10] Esta descripción fue tomada del Proyecto Estado de la Nación, con base en el artículo de la señora Pilar Ramos Vargas, pág. 18 llamado Segregación por género. El mismo coincide con la definición que arroja el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, en la sección de Manuales de ocupación.

[11] Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC). Boletín Anual. Indicadores Sociales y Económicos. Noviembre 2003.

[12] Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC). Boletín Anual. Indicadores Sociales y Económicos. Noviembre 2003.

[13] Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Encuesta de Hogares de Propósito Múltiple. Módulo Infantil. 2004.

[14] Datos de IAFA estudio de marzo 2003.

[15] Estas son algunas de las conclusiones que expone el Fondo de Población de las Naciones Unidas en Costa Rica –UNICEF- en el documento sobre el proyecto

de la Participación Adolescentes en Secundaria llevado a cabo en el año 2.002 en el cantón central de San José, San Carlos, Liberia y Cartago.

[16] Fuente INEC. Indicadores Económicos, sociales y demográficos de Costa Rica. Boletín # 1. 2001.

[17] Fuente: Fundación Sociocultural –FUSCAL– : “Las necesidades de desarrollo de las mujeres negras centroamericanas desde la perspectiva étnica y de género”. San José, Costa Rica. 1996

[18] Fuente. Hospital de San Carlos. Clínica del Adolescente. Algunos antecedentes biopsicosociales en la adolescente embarazada. Costa Rica. 1997 / Programa atención Integral al Adolescente. 2001. Datos en línea www.binasss.sa.cr

[19] Fuente: Alianza de Mujeres Costarricenses. Ð”La estrategia de capacitación de AMC para el fortalecimiento para la vida de adolescentes embarazadas y madres”. Bajado de internet el día 13 de setiembre del 2004 bajo la dirección electrónica: www.casa-alianza.org

[20] Fuente: Fundación Promoción, Capacitación y Acción Alternativa (PROCAL). Bajado de internet el día 13 de setiembre del 2004 bajo la dirección electrónica www.fire.or.cr

[21] Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censo (INEC). 2001.

[22] Fuente: Instituto de Estadísticas y Censos (INEC). Indicadores Económicos, Sociales y Demográficos de Costa Rica.

[23] Fuente: Instituto de Estadísticas y Censos (INEC). Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Cifras básicas sobre pobreza e ingresos. 2003.

[24] Fuente: Estos datos son resultados del programa de Desarrollo Socioeconómico de la Fundación Sociocultural –FUSCAL– de Costa Rica cuando realizó en el

2002 el diagnóstico situacional de las comunidades rurales del cantón de Guácimo, referido a implementar un Programa para el Desarrollo Sostenible del cantón con apoyo de la Municipalidad local y la Escuela del Trópico Húmedo –EARTH-. También las referencias se basan en los resultados del sondeo “La violencia en los jóvenes excluidos del sistema educativo nacional” que FUSCAL llevó a cabo en la provincia de Cartago en el año 2001.

[25] Fuente: Ministerio de Salud. Informe anual 2000. Capítulo I: algunos indicadores y estadísticas de Salud. 2000. Datos en línea www.netsalud.sa.cr

[26] Fuente. Infocensos. Centro Centroamericano de Población. Universidad de Costa Rica. 2004. Datos en línea www ccp.ucr.ac.cr

[27] Fuente: Fundación Sociocultural –FUSCAL. Fondo de Población de las Naciones Unidas: “La participación política de las mujeres limonenses”. San José, Costa Rica. 1997

[28] La abogada Laura Gómez Chacón en su informe de trabajo como facilitadora del Programa gubernamental del Instituto Mixto de Auda Social –IMAS-, Construyendo Oportunidades en Santa Cruz de León Cortés relata que la desocupación y la falta de oportunidades para los jóvenes varones menores de 20 años, está limitando el surgimiento de sus habilidades y aptitudes personales. Estas no son satisfechas por las tradicionales actividades económicas del lugar, lo que a su vez, señala, afectará, en corto plazo, el desarrollo de la actividad agrícola tradicional.

[29] Este observación se hizo con base en el Manual de salud reproductiva en la adolescencia, capítulo I: “La adolescencia: consideraciones biológicas, psicológicas y sociales de Rosa Ros Rahola y otros autores de la Universidad de Costa Rica. Datos en línea: www ccp.ucr.ac.cr/manualsaludreproductiva

[30] Fuente: PROLADES. Estudio del Movimiento Protestante en Costa Rica. Marzo 2001. San José, Costa Rica.

[31] Ver en Anexos los nombres de las instituciones seleccionadas.

[32] Fuente: Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica –MIDEPLAN-. San José, Costa Rica. 1998.

[33] REYES G, Alma, ESCOBAR Y, José Lempira y VALERIO H, Mayela. Suicidio en niños. Med. leg. Costa Rica, dic. 1998, vol.15, no.1-2, p.51-55. ISSN 1409-0015.

[34] Fuente: INEC. Indicadores Económicos, Sociales y demográficos de Costa Rica. Boletín 1, año 1. agosto 2001

[35] Ver las estadísticas recopiladas en la dirección electrónica de la Organización Internacional del Trabajo sobre la discapacidad en Costa Rica: www.oit.cr/bidiped/cnree

[36] Los derechos humanos de la niñez con discapacidad en Costa Rica. Bajado de internet el día 30 de setiembre del 2004 de la dirección www.disabilityworld.org

[37] El IPEC es el Programa contra la erradicación de la explotación laboral infantil de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

[38] Red Viva de América Latina. Diagnóstico situacional de la niñez en riesgo en América Latina y Caribe: Para redefinir la acción social de la Iglesia. 2004.

[39] Vargas, Rosidalia. Papel de la Iglesia en la prevención y la atención de la niñez en riesgo social. Marco Teológico.

[40] Movimiento Juntos por la Niñez. Los niños y las niñas en los propósitos de Dios. Agosto 2004.

[41] Vargas, Rosidalia: Papel de la Iglesia en la pre-

vención y atención de la niñez en riesgo social. Marco Teológico. San José, Costa Rica.

[42] Universidad Bíblica latinoamericana: Curso de Educación pastoral “Dándole nombre al dolor”. Pág. 89. San José, Costa Rica.

[43] Baumgartne, Isidor: Psicología pastoral. Introducción a la praxis de la pastoral curativa.

[44] Red Viva de América Latina: Diagnóstico Situacional de la Niñez en riesgo en América Latina y Caribe: Para redefinir la acción social de la Iglesia. San José, Costa Rica. 2004.

[45] Idem